

# Revista de **FOLKLORE**

Nº 132



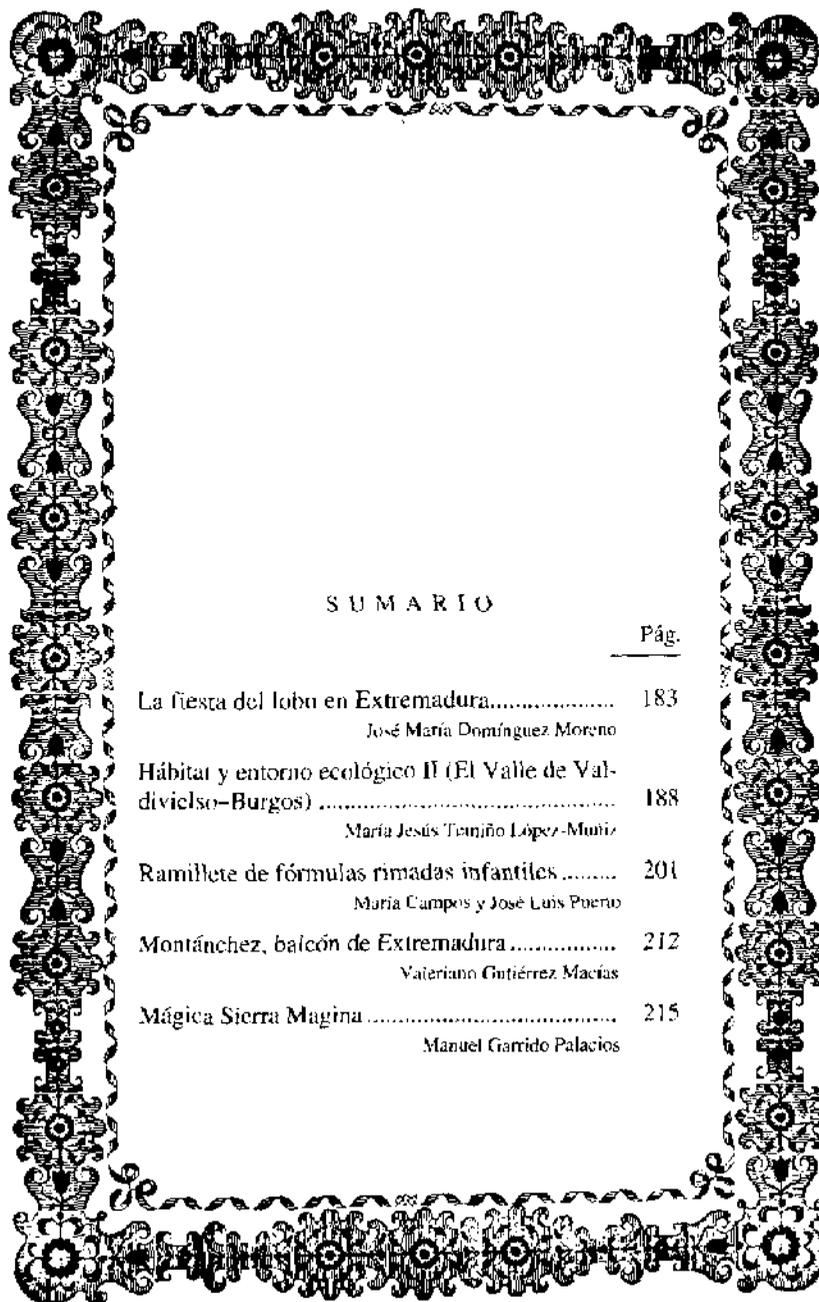
*Cazador*

María Campos   ▪   José M.<sup>a</sup> Domínguez Moreno  
Manuel Garrido Palacios   ▪   Valeriano Gutiérrez Macías  
José Luis Puerto   ▪   María Jesús Temiño López-Muñiz

## Editorial

*El año que ahora acaba va a dar paso a un 1992 lleno de expectativas, de proyectos y -ojalá- de realizaciones culturales y sociales; la memoria histórica y un cierto pragmatismo nos alerta, sin embargo, acerca de estos años tan preñados de actividades que al final remitan como el parto de los montes. En el campo de la cultura tradicional, el proyecto de un Instituto Europeo que aglutine y coordine trabajos realizados por Centros y Museos de todo el continente con una metodología y unos objetivos comunes, podría animarnos a pensar que el aislamiento en que ha vivido nuestro país en este terreno va a terminar. Es bien cierto que una política cultural común ofrecería en poco tiempo unos resultados positivos utilizando correctamente los medios de comunicación y poniendo un énfasis particular en la educación para evitar la desinformación en los más jóvenes, facilitándoles el contacto con su propio patrimonio musical y con las personas que lo han guardado. Insisto en ello pues nunca estuvo el especialista, cantor o narrador, tan desasistido de público ni jamás mostró éste una sensibilidad tan lejana a la del especialista. Si esta situación se hubiera producido anteriormente, no habrían llegado a nuestros días canciones antiguas y de gran riqueza poética o musical; siempre ha debido de existir esa sintonía entre intérprete y auditorio que se explica perfectamente por una base cultural similar, por el atractivo de lo que se transmite y por la forma en que se pone en escena. Estas tres premisas hacen más fácil la comunicación pero las tres están sufriendo peligrosos embates que hacen peligrar el carácter y la identidad de los repertorios autóctonos.*





## SUMARIO

	<u>Pág.</u>
La fiesta del lobo en Extremadura.....	183
<i>José María Domínguez Moreno</i>	
Hábitat y entorno ecológico II (El Valle de Valdivielso-Burgos) .....	188
<i>María Jesús Tejuiño López-Muniz</i>	
Ramillete de fórmulas rimadas infantiles .....	201
<i>María Campos y José Luis Puerto</i>	
Montánchez, balcón de Extremadura .....	212
<i>Valeriano Gutiérrez Macías</i>	
Mágica Sierra Magina .....	215
<i>Manuel Garrido Palacios</i>	

EDITA: *Obra Cultural de Caja España*  
Fuente Dorada, 6-7 - Valladolid, 1991.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz  
DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1813.  
IMPRIME: Gráf. Turquesa. - C/ Turquesa, Parc. 254-B, Pof. I. S. Cristóbal - VA 1991.

# LA FIESTA DEL LOBO EN EXTREMADURA

José María Domínguez Moreno

I

Tanto la arqueología como la epigrafía nos han proporcionado antiguos datos referentes al lobo, lo que nos ha permitido conocer, en la medida de lo posible, ciertas ritualizaciones que giraron en torno a las divinidades lupinas o vinculadas con el lobo en su sentido más amplio. Sin embargo, también contamos con otra fuente capaz de suministrarnos valiosa información sobre el particular. Tal fuente nos adentra en el campo de la etnografía, ya que mediante manifestaciones del folklore extremeño rastreamos viejas prácticas del tipo de las estudiadas en otras áreas geográficas y, al mismo tiempo, descubrimos las funciones pasadas y, en ocasiones, actuales que tuvieron determinadas actuaciones o comportamientos festivos.



II

Tenemos constancia de que en el mundo indoeuropeo se desarrolla un culto fundamentado en las creencias de los pueblos de economía agrícola y pastoril (1), así como de que algunas de sus ceremonias trascienden a una época muy posterior. Roma, por ejemplo, celebró sus fiestas llamadas *Palilia* o *Parilia* en el mes de abril en honor de la divinidad pastoril Pales. Entre los rituales a ella dedicados destacamos el del fuego que encendían los pastores, para luego saltar por encima de las llamas. El carácter sagrado de la hoguera quedaba fuera de dudas: las ovejas que pasaban por las cenizas se purificaban y adquirían la virtud de preservación frente al lobo (2). Pues bien; en ciertas localidades de la comarca de La Tierra de Granadilla nos topamos todavía con actuaciones que recuer-

dan el viejo ritual de las *Palilia* o fiestas en honor de Pales. En la noche de San Juan se encienden hogueras de romero a las puertas de las casas, y los moradores de tales viviendas las saltan con la finalidad de prevenirse de la sarna, de las mordeduras de los reptiles y de las más insospechadas enfermedades de la piel. Al amanecer los animales domésticos son paseados sobre las cenizas o rescoldos para librarlos del ataque del lobo y de otras alimañas. Estas mismas cenizas pueden ser esparcidas alrededor del aprisco para lograr idénticos objetivos.

Vayamos a otras celebraciones en las que encontramos un cierto paralelismo. En Etruria sobre las brasas de un fuego solsticial en honor a la diosa Feronia danzaban los *Hirpis Sorani*, nombre que se traduce por *Lobos de Soracte*. Este rito conmemoraba cada año la invasión de Soracte por la manada de lobos que arrebató de la pira una parte de la carne que los habitantes de aquella población habían ofrecido a un dios infernal. Algunos estudiosos (3) hallan ciertas coincidencias entre la actuación de la secta de Soracte y otras celebraciones solsticiales más recientes. Dejando a un lado la costumbre de andar por las brasas de los jóvenes de San Pedro Manrique (Soria), nos fijaremos en las posibles concomitancias que con aquella celebración parecen tener los rituales que el 23 de junio lleva a cabo la *Hermandad del Lobo Verde*, en Jumièges (Normandía, Francia), que a su vez guarda semejanzas con otras prácticas del Valle del Alagón cacereño. Tal cofradía cada año elegía un jefe al que daban el nombre de *lobo verde* y al que vestían con unos raros atuendos. Por la noche se encendía una gran hoguera y alrededor de ella el *lobo verde* y sus "hermanos", cogidos de la mano unos de otros, giraban en torno al fuego tras el que sería *lobo verde* del año siguiente. Este intentaba escapar golpeando a sus perseguidores con una vara. Una vez apresado, simulaban arrojarlo a la hoguera (4).

La práctica normanda nos abre nuevas perspectivas para una mayor comprensión del significado del "capazo", hoguera solsticial del área más septentrional de la provincia de Cáceres. El hecho de que en la mayoría de las poblaciones del ya citado Valle del Alagón sea el mayordomo de la festividad de San Juan, con periodicidad anual, un elemento indispensable en la realización del fuego y, al mismo tiempo, la pervivencia de juegos estivales, como el *marro de las cadenas*, con un mecanismo

persecutorio idéntico al empleado en la caza del *lobo verde*, nos inducen a ver en ellos vestigios de la extinguida celebración de un rito parecido, y que sería muy conveniente tener en cuenta a la hora de profundizar en la religión primitiva extremeña (5). Con todo, observamos una diferencia muy significativa: mientras que en la ceremonia de Soracte lo que se hace es una ofrenda a los propios lobos para apaciguarlos y ganarse sus respetos para con los animales, en los rituales francés y cacereño la víctima expiatoria, aunque simbólicamente, es un lobo, lo que seguramente nos manifiesta un viejo y posible sacrificio de carácter totémico.

Los festejos de Etruria conectan con los que en Polonia y en Bulgaria se celebran en honor del lobo. En esos países se les invita a un banquete y se les invoca, ya que se cree que estos animales ahuyentan a los malos espíritus. Por Navidad los grupos de cantores ritualizantes se cubren con sus pieles y piden el aguinaldo por las casas (6). Este último apartado de la costumbre recuerda abundantes y curiosas prácticas carnavalescas de Extremadura. En Aldeanueva del Camino algunas pandillas de jóvenes se tapaban con la piel de este animal y portaban un pellejo, también de lobo, relleno de paja, como si acabara de ser muerto. De esta guisa hacían la correspondiente cuestación por todo el pueblo. Con el dinero recaudado, al que había que unir las aportaciones voluntarias de cada uno de los mozos que participaban en el festejo, compraban un macho cabrío, que guisaban y comían en un prado a la vera del río Ambroz. Previamente colocaban una maza de carne cruda al lado del agua para que, según decían, se la comieran los lobos, que "*gracias a ellos los mozos habían podido zampar los restos del macho*". Acto seguido, con las pieles del cabrón hacían largas tiras, que cada joven partía a su grado y se la ponía anudada al cuello o a la cintura durante los días que festejaban el carnaval, y cuando éstos pasaban mandaba la costumbre atar dichas cintas a las puertas de las majadas y de los apriscos. Fue creencia general en Aldeanueva del Camino que, por medio del anterior proceder, el joven lograba un pronto casamiento y el ganado no sería atacado por el lobo. En esta misma línea de fiestas en honor del lobo se inscribe la del *Otsabilko*, carnavalesca y de cuestación, que se celebra en el País Vasco.

### III

Hemos advertido, y volvemos sobre ello, que el paralelismo entre algunas fiestas extremeñas y otras clásicas, aunque de origen más remoto, relacionadas con el lobo salta a la vista. Las *lupercalias* constituyen todo un ejemplo. Tenían lugar en Roma cada 15 de febrero y en el transcurso de ellas unos jóvenes, tras recibir el "espíritu del lobo" mediante

unos rituales que se ejecutaban en la cueva Luperca, corrían entre la multitud y con látigos de piel de machos cabríos golpeaban a las mujeres. Este animal había sido muerto junto con un perro.

Vayamos ahora a Navaconcejo, un pueblo del Valle del Jerte. Cada 20 de febrero asistimos a una ceremonia que guarda grandes semejanzas con la descrita. El *taraballo* es un hombre vestido con extraños ropajes, que antiguamente, según informaciones recogidas en la localidad, eran pieles de animales sacrificados para tal fin. Esta botarga asiste a los actos religiosos en honor de San Sebastián, y ha de soportar de vez en cuando un apedreamiento a base de nabos y de nueces. El *taraballo* persigue a sus atacantes, a los que golpea con el látigo. Le acompaña el tamborilero. Dicen que antiguamente los furibundos ataques no sólo magullaban al correspondiente sujeto que hacía de *taraballo*, sino que acababan destrozando el tamboril. Cada año era necesario fabricar uno nuevo, para el que se utilizaba una piel de perro curtida para este menester.

Las *lupercalias* y el *taraballo* tienen suficientes aspectos comunes como para hacernos incluir a esta fiesta de Navaconcejo entre las eminentemente pastoriles. Las fechas de ambas celebraciones se insertan dentro de un mismo ciclo. Incluso nos atreveríamos a señalar una coincidencia en el tiempo antes de que la religión cristiana asimilara esta ceremonia paganizante a la festividad de San Sebastián. Y así tenemos que en ambas celebraciones habían de sacrificarse animales caprinos para que sus pieles fueran utilizadas como materia prima para la confección del vestuario de los actuantes en el ritual. También la fustigación con el látigo es común. Por último, queda por señalar la inmolación de un perro en las *lupercalias*, perro que también se hacía morir en Navaconcejo. La muerte de este animal viene dictada en la localidad cacereña por un fin concreto: usar su piel para parche de tambor. Pero quizás haya que buscar razones más profundas. Desconocemos la finalidad de la muerte del perro en los rituales romanos. Sin embargo, el sacrificio de tal animal específico nos proyecta a unos objetivos primarios que, por lo que respecta a Roma, ha sido objeto de todo tipo de especulaciones, de las que deben hacer partícipes a los primitivos rituales del *taraballo*. Señalemos algunas. El perro fue en la antigüedad un elemento augural de acontecimientos desgraciados, y su muerte tendría por objeto el eliminar las fuerzas negativas del hecho que predice. Para Plutarco (7) la inmolación de un perro, viéndolo desde una perspectiva purificadora, tendería a buscar una forma de congraciarse con el lobo, al que se camelaba con la muerte de su peor enemigo (8). Este carácter purificador lo encontramos entre los bhoiyas de Juhar, en el Himalaya occidental. Es costumbre

coger un perro, llevarlo al pueblo, emborracharlo, hartarlo de dulces y soltarlo, para después atraparlo nuevamente y matarlo a pedradas y a palos. Con ello creen que la enfermedad o la desgracia estará alejada de la población durante un año. En la región de Breadalbane el perro era agasajado a la puerta de la vivienda y posteriormente era expulsado, no sin antes lanzarle la correspondiente imprecación al animal: *"Cualquier muerte de personas o pérdidas de ganado que acontezca en esta casa hasta fin de año caerá sobre vuestra cabeza"* (9).

No tenemos la menor duda en afirmar las profundas raíces pastoriles del *taraballo* y la vinculación del perro a este mundo ganadero, así como la necesidad de que su muerte adquiriera el carácter propiciatorio que impida los ataques del lobo. Quizás convenga recordar que no están muy alejados los días en que los que los despojos de un perro se utilizaban en Extremadura para alejar a la sanguinaria fiera. Me contaban en Serradilla que cuando moría un perro carea los pastores solían colgarlo del aprisco durante dos noches seguidas para que los lobos, al verlo, "creyeran" que había sido ahorcado como castigo por no saber defender bien al rebaño. Lógicamente la deducción del hecho parece clara: los lobos no se acercarían por la majada al *estimar* que sus vidas corrían serio peligro, ya que el resto de los perros habrían aprendido la lección emanada del supuesto escarmiento (10).

Los pastores de las dehesas extremeñas, aunque mis informantes la consideran una costumbre traída por los transhumantes castellanos, hacían pastar sus ganados al ritmo del tamboril. En Torrejoncillo me aseguraban que con el monótono *fantán* las ovejas comían más tranquilas y que, al tener el tambor los parches de piel de perro, el insistente sonido no permitía que los lobos se acercaran a la manada. *"El son pinta lo mismo que los ladridos de los perros en la cosa que tenga que ver con los lobos encelaos con la majá"*, pude escuchar en más de una ocasión en el referido pueblo. Tal afirmación nos introduce de lleno en el contexto de la magia hemeopática. También el tambor, generalmente de piel de perro, se empleaba en Las Hurdes para defenderse del *bichu* tanto por los pastores como por los caminantes:

*"Los lobos tienen hambre y bajan al valle para devorar el ganado. Al infeliz sacristán le han comido siete cabras, a dos pasos del aprisco. Los jóvenes de las aldeas inmediatas, que acuden a la clase de adultos de la escuela, forman receloso pelotón, batiendo un tambor para ahuyentar con sus ruidos a las fieras"* (11).

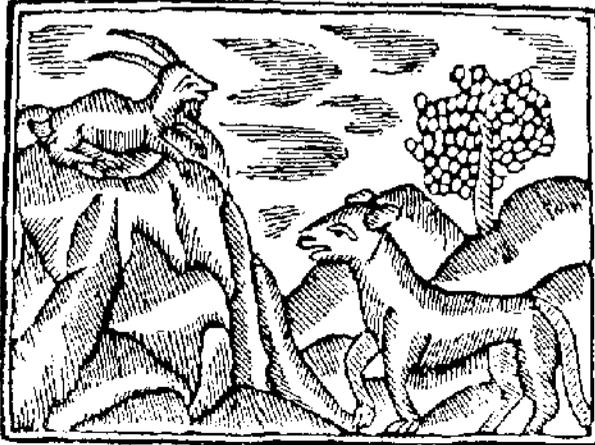
Este párrafo, que hace referencia a la localidad de Nuñomoral en la década de 1930, podría ser suscrito o conocido por gran parte de la geografía extremeña en la misma época.

#### IV

Otra fiesta eminentemente pastoril es la que se hace en Piornal en honor de San Sebastián. Este mártir romano tiene todas las trazas de haber sustituido a una antigua divinidad protectora de la ganadería. La figura central del festejo es el *jarrampas* o *jarramplás*. El personaje se viste con camisa y con pantalón de color blanco, de los que se han cosido cintas de diferentes colores. Al igual que el *taraballo* de Navaconcejo, esta botarga piornalega se cubría tiempos atrás con pieles de cabras. La cabeza se la encapuchaba con una careta de ojos de mochuelo terminada en un cono muy puntiagudo, de la que nacen dos cuernos arqueados que casi tocan sus puntas. Al pecho lleva un tambor fabricado de madera de roble y con parches de piel de perro. En líneas generales vemos que su función es muy concreta. El día 19 de enero, víspera de la fiesta de San Sebastián, hace una colecta por las calles del pueblo. El día 20, tras los actos religiosos, el *jarrampas* soporta toda una lluvia de nabos que van a estrellarse contra su cuerpo, sin inmutarse mínimamente y, por supuesto, sin dejar de tocar el tambor (12). Esta breve exposición nos permite fijarnos en tres puntos que consideramos importantes:

- 1- El aspecto físico del *jarrampas*. Se trata de un ser bucráneo, con rasgos asimilables a un animal caprino, y, por consiguiente, simbolizador de las fuerzas vivificadoras y fertilizadoras de los rebaños.
- 2- La cuestación. Ya hemos visto que aparece unida a un buen número de fiestas relacionadas con el lobo: Polonia, Bélgica, Brealdehana, Juhar, País Vasco, Aldeanueva del Camino...
- 3- Tambor. Su fabricación exige la muerte de un perro. El sonido aleja simbólicamente a quien lanza proyectiles contra el *jarrampas*, ya que en la práctica las únicas armas ofensivas que posee la botarga son las cachiporras. Desde esta perspectiva el enemigo del *jarrampas* estaría imbuido de la fuerza maléfica del lobo, lo que supondría una inversión del simbolismo respecto a distintas manifestaciones de estas características, en las que se supone que la fiera sanguinaria se identifica con la figura enmascarada (13).

Hemos dejado para el final otra fiesta o celebración cacereña cuyo carácter ganadero es más pronunciado, y cuyo parentesco con los viejos rituales, como las *lupercalias*, resulta más evidente. Se trata de las *carantoñas*, festejo que en la localidad de Acehúche también se celebra en honor de San Sebastián, santo que en Extremadura, por lo dicho y expuesto más arriba, asume el papel protector de todo lo relacionado con el mundo pastoril y ganadero. El aglutinante o revulsivo de las ceremonias de Acehúche es el tamborilero, que llega la víspera desde alguna población de la comarca y que es recibido en olor de multitudes.



Las *carantoñas* son ocho personas adultas, siempre varones, que van enteramente vestidos de piel y llevan en la mano una vara de acebuche a la que dan el nombre de *cuchillo* o *térama*. Estas figuras anónimas marchan en la procesión dando la cara al santo, al que amenazan con el *cuchillo* y le dirigen un enigmático grito: ¡*gu!* Es el mismo grito que utilizan en todo momento para alejar a los niños que se les aproximan. Terminada la manifestación religiosa aparece la *carantoñina*, semejante a las *carantoñas*, aunque más pequeña, a la que éstas dan de comer. Cuando las *carantoñas* "danzan" frenéticamente comienza a sonar el tamboril y a escucharse disparos de foguero. Las botargas, *asustadas*, se revuelcan por el suelo. Seguidamente hace su aparición la *vaca-tora* (14), estrambótica figura con cuernos, que acaba ahuyentando a las *carantoñas* y pone final al festejo (15).

Para los naturales de Acehúche estos rituales constituyen la dramatización de la hagiografía de San Sebastián. Dicen que tras ser asetaado el soldado romano, sus verdugos lo abandonaron en el campo. Unas fieras se disponían a atacarlo cuando se interpuso un toro y las hizo huir (16). Esta versión recuerda en parte la leyenda del obispo Ataulfo (17), que fue arrojado a un toro acusado del de-

lito de sodomía, pero el animal lo respetó e, incluso, depositó en sus manos los cuernos; es decir, con su acción reconocía la potencia genésica del eclesiástico proyectada hacia el mundo animal. El carácter fertilizador del toro es comúnmente aceptado en toda la cultura mediterránea, que en el caso de Acehúche se observa de una manera muy clara. Pero la cuestión fertilizadora aquí se une o, mejor aún, secunda a unos rituales purificatorios.

El tamboril de piel de perro, los disparos de foguero y el bucráneo alejan a las *carantoñas*, agentes maléficos para la ganadería y enemigos de San Sebastián, heredero de una deidad purificadora y protectora de los rebaños. La *vaca-tora*, reflejo de las cualidades y virtudes del santo, se hace única dueña de la situación. Era costumbre hasta finales del pasado siglo que las jóvenes del pueblo, las llamadas *regaoras*, bailaran en torno al bucráneo. Las danzas de las mujeres al lado de la figura del toro con el fin de propiciar la fertilidad son conocidas en el arte prehistórico de la Península (18), en algunas prácticas taurinas imbuídas de religiosidad que se mantuvieron en Extremadura hasta el siglo XVIII, como es el caso del *toro de San Marcos* (19), y en otras danzas del mismo carácter que con mayor o menor fortuna se mantuvieron vigentes y que aún hoy pueden presenciarse (Galisteo, Montehermoso...). Tras la purificación del espacio y la simbólica transmisión de la potencia genésica del bucráneo la vida puede resurgir tanto en el plano humano como en el animal. Desde esta perspectiva podemos comprender ya la aparición última en el festejo de Acehúche de dos personajes, hoy olvidados a causa de una vieja prohibición episcopal, el *galán* y la *madama*, que ejecutaban una serie de escenas eróticas supuestamente orientadas a la procreación.

#### NOTAS

- (1) GRANDE DEL RÍO, R.: *El lobo ibérico: biología y mitología*. Madrid, 1984. Págs. 250 ss.
- (2) OVIDIO: *Fastos*, IV, 785 ss.
- (3) CARO BAROJA, J.: *La estación de amor*. Madrid, 1987. Págs. 292-293.
- (4) FRAZER, *La rama dorada*. México, 1979. Págs. 706-707.
- (5) DOMÍNGUEZ MORENO, J. M.: "Rituales de fuego solsticial en Abigal, Cáceres", *Revista de Folklore*, 3,1 (1983), Págs. 48 ss.
- (6) GRANDE DEL RÍO, R.: *Op. cit.*, 25.
- (7) V. M. D., 1979.
- (8) *Rómulus*, XXI, 8.
- (9) GRANDE DEL RÍO, R.: *Op. cit.*, 251.

(10) FRAZER, 642.

(11) ALBIÑANA: *Confinacio en Las Hurdes*. Madrid, 1933. Pág. 336.

(12) FERNANZ CHAMON, A. L.: "El Jarramplos de Plornal y el Taraballo de Navaconcejo", en *Narria*, 23-24 (1975), Pág. 49 ss.

(13) GUADALAJARA SOLERA, S.: *Lo pastoril en la cultura extremeña*. Cáceres, 1984. Pág. 191.

(14) Este nombre se aplica en las tierras leonesas a la vaca en celada, apta para ser cubierta, lo que entra de lleno en el contexto de nuestro trabajo.

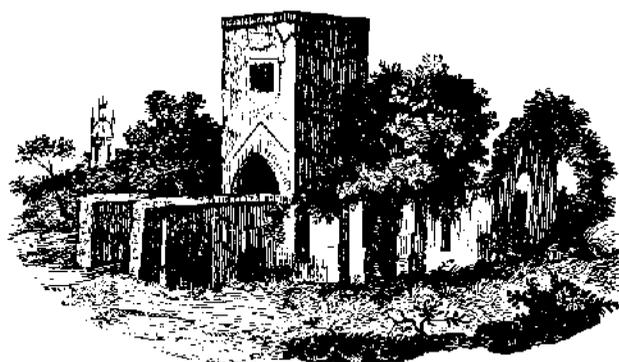
(15) DOMINGUEZ MORENO, J. M.: *Cultos a la fertilidad en Extremadura*. Mérida, 1987. Pág. 19.

(16) J. P., 1988.

(17) BLAZQUEZ, J. M.: *Primitivas Religiones Ibéricas, II*. Madrid, 1983. Pág. 248.

(18) JORDA CERDA, F.: "Restos de un culto al toro en el arte levantino", en *Zephyrus*, XXVI-XXVII (1976), 187 ss.

(19) DOMINGUEZ MORENO, J. M.: "La fiesta del toro de San Marcos en el oeste peninsular", en *Revista de folklore*, 7,2 (1987), 49 ss.



# HABITAT Y ENTORNO ECOLOGICO II

## (El Valle de Valdivielso - Burgos)

María Jesús Temiño López-Muñiz

### LAS VIVIENDAS BLASONADAS

La casa blasonada, en general tiene dos o tres pisos. Casi siempre su planta es rectangular o cuadrada. Las paredes exteriores son recias, en la mayoría de los casos son volúmenes sobrios y de gran factura.

Las fachadas utilizan la sillería de piedra caliza, bien despiezada, sin ningún elemento protector. Estos muros las convierten en ejemplos importantes de la arquitectura de la zona, contribuyendo a potenciar las construcciones similares de su entorno. Aportan las cualidades necesarias para la conservación de los edificios a lo largo de los siglos. Su solidez está perfectamente demostrada, casi siempre la ruina se produce debido a la estructura de madera que no resiste la mala trayectoria de los tejados. Es difícil que toda la construcción esté realizada en sillería. Los muros laterales pueden aparecer en mampostería o sillarejo, aunque se muestran ejemplos con los paramentos uniformes, lo que contribuye a realzar su belleza.

Con estas viviendas se constatan las interrelaciones entre la arquitectura culta y el medio rural. Los modelos desarrollados en la Edad Media, se multiplicarán en los siglos posteriores.

### QUINTANA

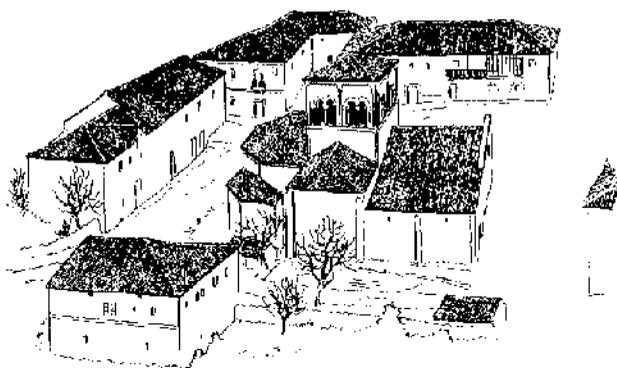
La denominada, a nivel popular, "Casa Grande" es una de las construcciones más espectaculares de toda la Merindad de Valdivielso. Sus dimensiones pueden ser consideradas excepcionales dentro de las casonas levantadas en la zona.

Los edificios situados en núcleos rurales de escasa demografía, han sufrido el deterioro provocado por el abandono como vivienda habitual. Posteriormente, pudo ser convertido en un centro hotelero, pero por circunstancias que desconozco, se encuentra sin finalidad determinada.

La fachada nos muestra sus dos plantas con balcones y ventanas. Es significativo el gran despliegue de sillería, contrastando con sus elementos decorativos y blasones inacabados, lo que desmerece la fábrica.

### EL ALMIÑE

A pesar del escaso número de habitantes y, de no contar con un número rural amplio; El Almiñe conserva algunas viviendas de gran valor para los investigadores del habitat y de los espacios arquitectónicos. Me interesa destacar tres casas, cada una con aspectos complementarios en su volumetría.

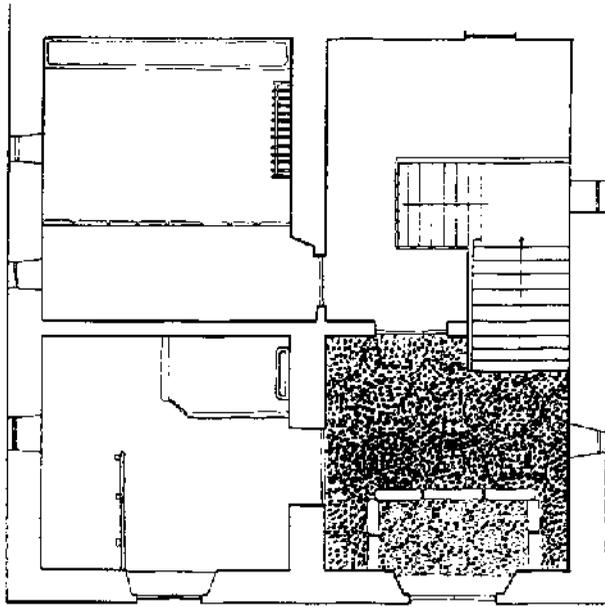


EL ALMIÑE

En el barrio del Pontón, en el denominado Camino Real que asciende a la Mazorra, se construyó en el siglo XVIII una mansión que exteriormente conserva el escudo y dos balcones moldurados en su primer piso. Debido a su orientación, ha sufrido gran deterioro, además de las transformaciones que se aprecian en su estructura. En el muro oriental se abren varios arcos, tanto en la zona inferior como en el último piso. En su parte posterior desarrolla una solana que corresponde al desván. Esta edificación conforma una serie de espacios auxiliares que se ubican en este área. Todavía se mantienen en pie dos hornos y varias construcciones anejas. A todas ellas da paso un arco que lleva inscripción y fecha del siglo XVIII.

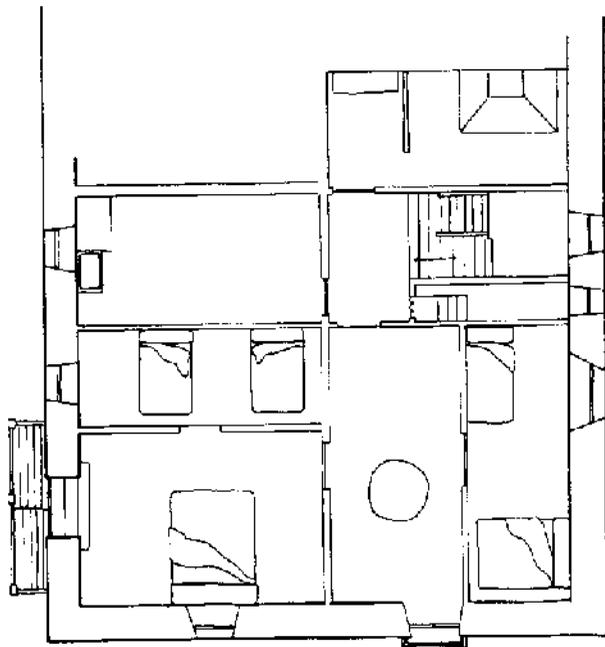
El escudo corresponde a los Ruiz Puente, aunque mal formado (Huidobro y García, 1930:127), consta de un árbol con caldera y lobo empinante, brazo armado y tres lises; castillo formal, todo sobre un puente de tres arcos.

El barrio de la Iglesia se encuentra en torno a la parroquia de San Nicolás de Bari. A la entrada se levanta una casa propiedad de la familia Temiño.



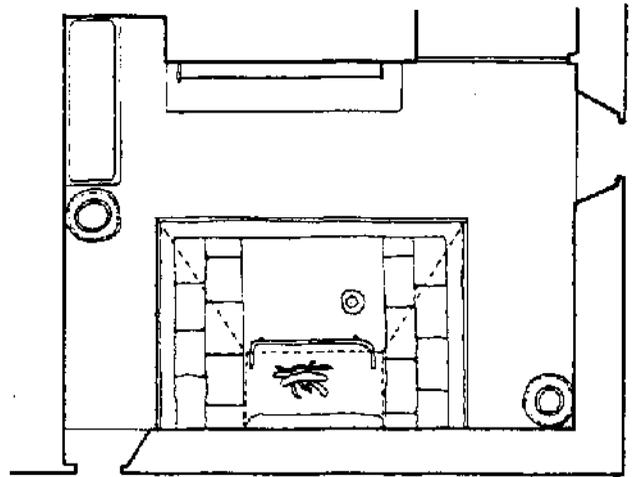
EL ALMIÑE - PLANTA BAJA - PAVIMENTO PRIMITIVO

En ella destaca la fachada en perfecta sillería, la piedra recibe la caricia del sol contribuyendo a su excelente conservación. Es una pena, que su escudo se dejara sin labrar; a pesar de ello el yelmo y la decoración son de muy buena calidad. Sus ventanas llevan orejeras barrocas con unas moldu-



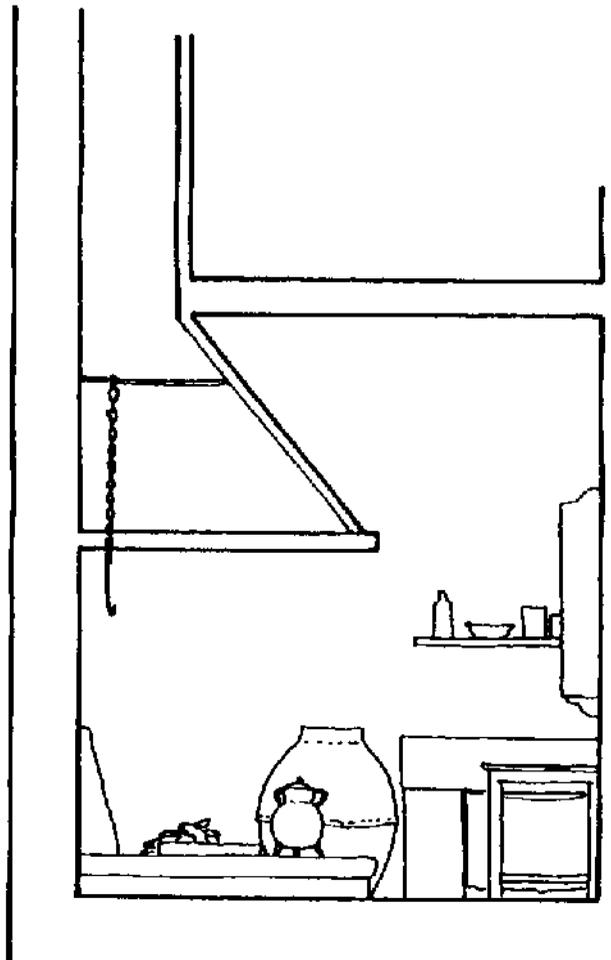
EL ALMIÑE - PRIMER PISO

ras muy finas. El resto de los muros no tienen ningún interés. Tampoco la distribución interior, reformada a principios de siglo sólo cuenta con un espacio de carácter rural: la cocina baja. El desván dispone de un estupendo viguerío, su estructura es importante, dadas las dimensiones de la vivienda.



En contraposición con esta edificación, tengo que remitirme a una casa, que no considero como excepcional en su aspecto exterior, aunque ha permanecido su primitiva caracterización espacial, así como diversos elementos de extraordinario valor.

En otros ejemplos he obviado la descripción interior de las viviendas, en esta ocasión voy a sintetizar en este edificio las características del resto.



La planta baja permite un área de acceso en el que se conserva el primitivo empedrado, así como la escalera, la puerta y la estructura del techo. Se observa la conjunción que se ejercía entre la piedra y la madera, creando un bello ambiente espacial. A un lado se sitúan varias zonas utilizadas como cuadras o lugares de almacenamiento.

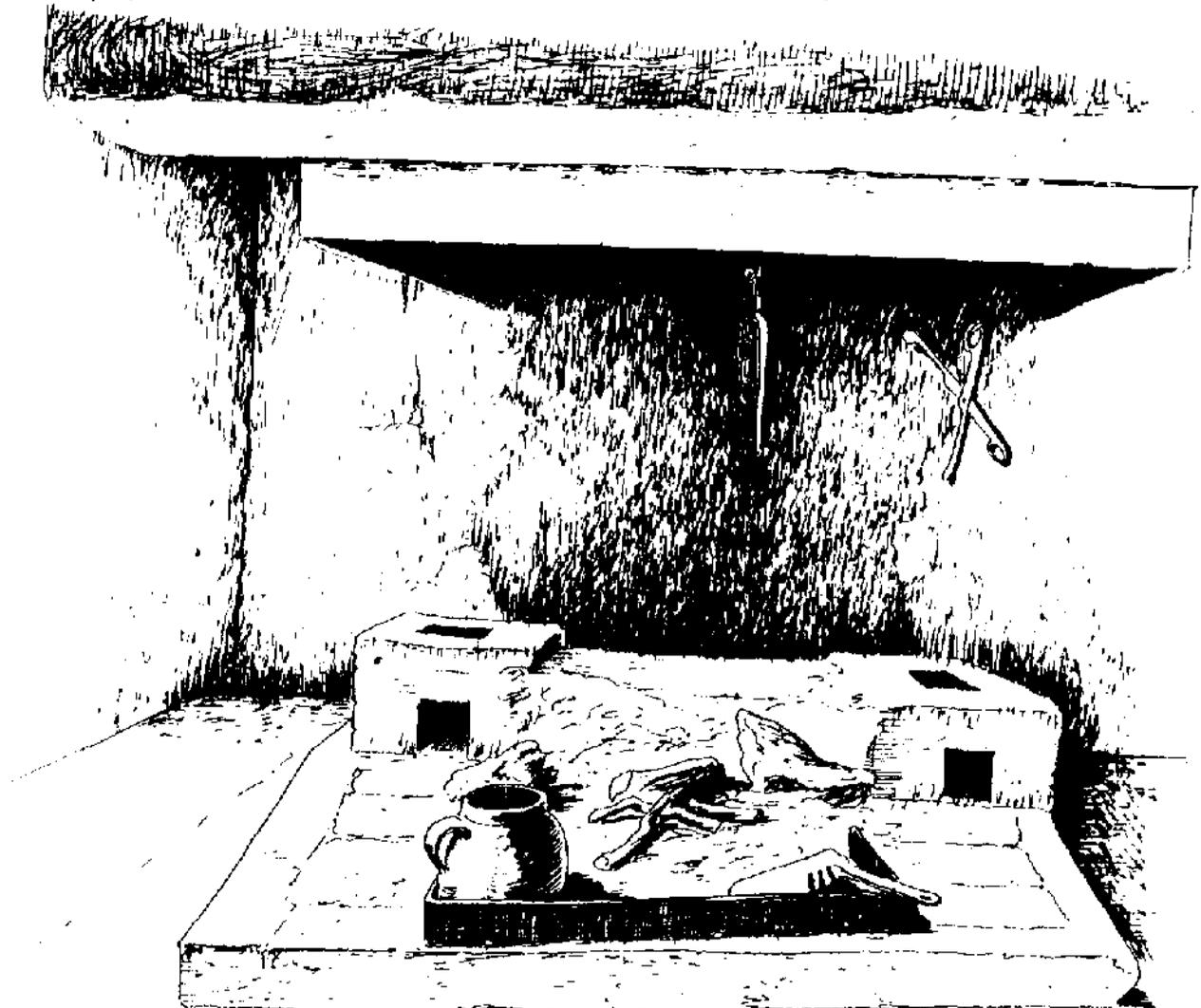
En el primer piso se desarrolla la vida del campesino. Tanto los dormitorios como la cocina nueva están orientadas al este. En la fachada hay un comedor que no se utiliza, ya que es la cocina el espacio preferido, para este cometido. La antigua cocina, cuya disposición es muy similar en todas las viviendas del Valle, queda en un segundo plano; su finalidad radica en servir como área de conservación y curación de los productos de la matanza.

El desván conforma todo el maderamen de la cubierta. En esta ocasión, el "payo" es diáfano, sin elemento que tabique el espacio disponible. Su desnivel no es muy profundo, observándose el caballete perpendicular a la fachada.

Ya he hecho mención del interés que reúne esta casa. Interiormente hay que destacar ciertos detalles de la carpintería de bella factura: puertas y contraventanas especialmente. Exteriormente, el vano de entrada adintelado con dovelas, muestra una puerta claveteada. Dispone de una hoja cuya parte central se abre, dejando el resto fijo, pudiéndose mover, si es necesario. La decoración presenta clavos con forma de estrella, bocallave recortado y llamador zoomórfico. Sobre la entrada, un balcón de hierro torneado, da paso a una talla con dibujos geométricos, tanto del dintel como de las jambas.

#### LA COCINA EN EL VALLE DE VALDIVIELSO

La casa del Valle ha perdido, interiormente, parte de su trazado primitivo. En numerosas ocasiones las reformas han incidido, preferentemente, en intentar facilitar la vida del campesino. En otros casos, las transformaciones como vivienda de vacaciones, han supuesto un cambio de ubicación.



La cocina es el elemento primordial, junto con los alojamientos, para el ganado. Hace algunos años, se empezaron a abandonar las cocinas denominadas "bajas", por las "económicas". Tanto en unas como en otras, se llevaba a cabo la vida, especialmente en los crudos meses del invierno. Estas últimas, resultaban más limpias y cómodas, por eso fueron desplazando a las primeras. A pesar de ello, la primitiva cocina no desapareció, siguió siendo útil, como lugar para conservar y elaborar los productos de la matanza. Su característica más sobresaliente es su campana, generalmente troncopiramidal, que se apoya en una de las paredes frontales. En la parte inferior lleva un reborde, que rodea todo su perímetro; de él penden varios ganchos con finalidades diversas. Sobre el suelo se sitúa una plataforma que se levanta como unos 20 centímetros, en ella se coloca el fuego y todos los complementos necesarios para la condimentación de los alimentos.

Algunas cocinas disponen de pequeñas hornillas, para apoyar el fuego libre, que se lleva a cabo en el centro de la plataforma. La iluminación de este espacio suele ser escasa, una ventana en una de las esquinas genera una luz indirecta, que produce una atmósfera un tanto cargada.

## TOBA

La carretera que se dirige a Logroño, atravesando el Valle de Valdivielso, nos permite observar una vivienda con el escudo en esquina. Su construcción en manpostería sencilla, presenta varias edificaciones anejas.

Ubicada en la localidad de Toba, sus armas nos muestran dos lobos reversantes y cruz de Calatrava en los dos primeros cuarteles; en la zona inferior, dos lagartijas sobre castillo, una encina con caldera y dos lobos empinantes. El primer balsón, según Huidobro y García (150), puede corresponder a las familias vascongadas Arrese y Arana, aunque ninguna figura en el Catastro. Suponen estos autores, que se encuentre relacionado con una persona, emparentada con la familia de Fernández Valdivielso.

## PUENTE ARENAS

Significativa, por su gran volumen y antigüedad, es la casa que habitaba, según el Catastro, Don Alejandro Gandía. La fachada de sillería está orientada al sur, su cubierta a cuatro aguas ha sido restaurada por sus actuales propietarios. El escudo es sencillo, un león portando una cruz rodeado por una orla. Debajo de él, se encuentra un victor con espada y palma, pintado en rojo. Se puede leer: "Don Juan de Yedra Colegial de S. Ildelfonso".

## QUECEDO

Dentro de las numerosas edificaciones que se levantaron, casi todas las localidades poseen ejemplares dignos de mención.

Los escudos determinan la propiedad que nos remonta a tiempos pasados. Es significativa la relación de unas familias con otras, las armas nos señalan estos enlaces.

El solar de los Gómez de Quecedo tenía su vivienda a la entrada de la población. Su fachada en sillería permite el acceso, a través de una puerta adintelada.

Sólo hacer mención de los escudos esculpidos en el muro principal. Existen dos, uno partido en pal con roble y perro pasante, a la derecha castillo coronado por una estrella; lleva varias cruces en la orla, así como yelmo y lambrequines. Junto a él, sobre una ventana con pequeñas ménsulas en su parte superior, hay un victor de Don Esteban Arroyo, alcalde de Corte de Madrid. El arzobispo Fernández de Valdivielso unió sus armas a esta construcción. Su sombrero es sostenido por dos angelotes que sobrevuelan sus blasones. En el primer cuartel presenta un castillo con dos lagartijas y banda, en el segundo dos caballos. En 1752, pertenecía a Don Manuel Antonio Fernández Valdivielso.

## ARROYO

Se desarrolla de forma alargada, adaptando su hábitat al terreno, marcado a su vez por la ubicación de un arroyo que baja de la Tesla.

Su arquitectura repite esquemas generales de todo el Valle; debido a ello, nos volvemos a encontrar numerosas edificaciones con piedras armeras. Es fácil constatar ejemplos de diferentes épocas, las casas más antiguas se localizan en la calle Real.

Una de ellas presenta escudo similar a los de la Torre de Loja y El Almiñé, de corte arcaico, lleva una loseta protectora. Su blasón es un árbol del cual penden dos calderas, debajo dos lobos con corderos; García y Huidobro (261) suponen que son las armas de los Valdivielso.

La casa número 28 fue torre (Huidobro y García, 1930:261), conserva sus aspilleras primitivas, además de un escudo muy singular. Cuartelado con cinco lisas en el primero y en el cuarto, corresponde a los Arce-Zorrilla; las ruedas en el segundo y tercero son de los Rueda.

Otro escudo interesante es el que lleva una inscripción en su parte inferior:

"Año de 1446 fundó esta casa Alonso Ruiz de San Román bisaguelo de Juan López de Quecedo que la reedificó. Año 1578".

Es cuartelado con castillo, al lado águila explayada; debajo cinco lises y a la derecha árbol con caldera y perro.

"Estudiando sus balsones, se observa que el último es el que corresponde al apellido Ruiz; el primero, un castillo, que, con orla general de cruces, usaron alguna vez los Valdivielso; el águila y lises en los restantes, propios de los Saravia y Arce. Esta manera caprichosa de cuartelar complica el estudio de la heráldica del Valle" (Huidobro y García, 1930:262).

La vivienda de la familia Puente tiene un escudo del siglo XVIII, sostenido por dos niños y protegido por yelmo, que también es tenido por dos pequeños. En torno a él, se pintó una inscripción, algo diferente al original. Esta fue concedida por el rey a Díaz de la Puente, caballero de Puentevesigo, por haber tomado una fortaleza, después de pasar valientemente un puente:

"Por pasar el puente, me pondré a muerte"

Perteneció a Don Manuel Alonso de la Puente, este señor fundó un vínculo sobre ella.

En el barrio de Santa María, en la carretera que bordea el río Ebro en su margen izquierda, se encuentra la mansión del Señor Bustamante; pertenecía a los herederos de Don Pedro Alcaraz y Cartes, vecino de Baeza y conde de este título. Se accede a través de una portada con frontón y escudo con cinco lises y castillo en orla con ocho aspas. La fachada orientada al sur tiene tres balcones y portada adintelada flanqueada por dos columnas. Sobre el balcón central, un escudo con las armas del anterior, más un castillo en orla de seis conchas y águila sobre peñas. En el muro, edificado al poniente, existe una galería con cuatro arcos apoyados en finos pilares. Es toda de sillería muy bien despiezada y conservada.

## TORRES, CASAS-TORRES Y CASAS-PALACIOS

Las torres fueron numerosas en todo el Valle, actualmente se observan diversas fábricas, aunque su situación es muy variada. La conservación de estas construcciones ha contribuido a que su evolución haya influido, muy directamente, en la arquitectura de la zona.

En primer lugar, he de destacar la torre de Loja en Quintana. Su estado es lamentable, interiormente ha perdido toda su belleza arquitectónica. Estamos ante una verdadera ruina, sin perspectivas de cambio.

Enclavada en un estupendo lugar, entre El Almiñé y Quintana, desde sus vanos se divisaba la Merindad y el discurrir del Ebro a lo largo del Valle.

Construida en mampostería concertada, no muy bien labrada, consta de tres plantas y un remate almenado. Su acceso se llevaba a cabo por dos de sus muros, uno al norte y otro al sur. La entrada, situada en el sur, estaba realizada para emplear una escalera exterior de piedra. Ambas puertas son adoveladas con arco de medio punto. En la fachada principal se distribuyen los numerosos escudos de los que consta esta torre; sobre la puerta aparecen dos, bajo guardapolvo:

– El primero cuartelado con cinco lises y dos ruedas alternando.

– El segundo lleva árbol con lobo pasante y caldera.

En el primer piso, una ventana se inscribe en un marco labrado, en el centro destaca el primitivo escudo de los Velasco (escaques de veros). Juan Saravia de Rueda fundó en 1515, en esta torre, un mayorazgo que heredó su hijo, alcalde mayor del Condestable de Castilla. En el segundo se repite, en tres escudos, las armas de los anteriores. Para terminar, un matacán y una ventana gótica dan paso a la zona almenada, con un cubo en cada esquina.

Es interesante hacer mención de un apeo de los bienes pertenecientes al mayorazgo y casa de Loja, realizado en 1782 (Huidobro y García, 1930:95), en él se describe la torre de esta manera:

"No menos interesante es el interior, que conserva sus pisos de madera y yeso, su escalera y la decoración de sus estancias. Estas se apoyan sobre fuertes machones de madera, con un gran pie derecho en el centro, provisto de bellas zapatas.

En el primer piso hay un gran salón con chimenea para la leña al fondo, iluminado por una gran ventana y tres compartimentos, a los cuales se pasa por graciosas puertas de madera góticas, con arco de yesería gótico-mudéjar. Una de ellas está adornada por librillos góticos.

El segundo es muy semejante al anterior en su distribución, pero sólo una de las portadas de forma adintelada tiene yesería mudéjar".

También ha llegado hasta nosotros una torre, situada en Valdenoceda. Similar a la de Quintana, se encuentra en buen estado de conservación, debido a la restauración llevada a cabo por sus actuales dueños.

Siguiendo con este modelo arquitectónico, he de reseñar otras torres que con el paso del tiempo han sido transformadas, aunque todavía podemos observar detalles que nos acercan a su primitiva estructura.

Una construcción muy interesante, es la ubicada en El Almiñé, en la zona denominada el "Pontón". Su fachada, al mediodía, poseía una escalera exterior que daba paso a un arco de entrada. Esta parte se transformó en un balcón, pasando el acceso a realizarse en el área inferior. Se conserva la ventana de arco lobulado e inmediatamente debajo de ella varios canes que sirvieron para sostener un elemento defensivo. Algunas saeteras se distribuyen en su perímetro, lo que nos hace pensar en su antigüedad. Respecto a la heráldica es significativa su similitud, tanto de las armas como de la fábrica de los escudos, con los ejecutados en la torre de Loja.

He de referirme dentro de este grupo de torres, aunque por desgracia ya desaparecida, a la casa perteneciente a la familia Temiño en Puente Arenas. Debido a esta circunstancia, me remitiré a la descripción realizada por Huidobro y García (186):

"Casa con su torre unida todo de mayorazgo, surca a calle real y callejas que bajan a la ribera. La casa tiene sobre una de sus ventanas el escudo de los Temiño: castillo del que cuelgan dos llaves, y debajo, dos lobos atados. Construida al gusto del XVI, lleva bello escudo incluido en orla del Renacimiento, con las armas descritas de los Temiño. Una inscripción puesta allí dice que le fundó Pedro Ruiz de Temiño, y a continuación, después de una invocación a Jesucristo, recuerda a los viandantes que por allí pasen, tengan presentes los novísimos para no pecar".

Muy próxima a la anterior se encuentra la actual farmacia; a pesar de los añadidos posteriores, es fácil comprobar como estamos cerca de las torres, por su desarrollo vertical. En uno de sus muros muestra el escudo de los Ruiz del Valle o Fernández del Valle; dentro de una orla de estilo renacimiento, quizás del siglo XVI. Es cuartelado, en el primer y cuarto lleva un castillo; en el segundo y tercero, una cruz.

En Arroyo también existió una torre de gran importancia. Como en algunos ejemplos anteriores, he de recurrir a las descripciones antiguas. Las torres, en Valdivielso, han sufrido un proceso de desaparición preocupante. Esto sucedió con la denominada de San Román, propiedad de los Varona.

"Señores de la torre de Villante (Villadiago) y después Marqueses de este título, la cual, según el Catastro, tiene doce varas de ancho y veinte de alto"

Según el Diccionario o Enciclopedia Heráldica de Caraffa, hacia mediados del siglo XVI estaba establecida en Arroyo una casa muy principal del linaje de los Barona o Barahona. De esta casa fue Juan de Varona, natural de Arroyo, señor de Villante. Este dato coincide con la fecha en que debió ser construida.

Esta casa actualmente abandonada, consta de dos pisos. En su fachada principal, tiene una gran portada de arco, con grandes dovelas y dos aspilleras. Sobre ella, en el primer piso, se abre una elegante ventana adintelada, flanqueada de columnas cilíndricas, terminadas en flameros al mejor gusto del Renacimiento. Del mismo estilo son dos flamantes escudos, uno con cuatro bandas del apellido Varona, surmontado de yelmo con lambrequines y cintas, donde se lee: "Hec est Babarona honoris mani digna que campo et sibi hoc conomem debelabit et arma tarraconensis..." El otro, protegido igualmente de yelmo con lambrequines, es partido en pal con castillo en el primero y dos leones en el segundo cuartel... Sobre la ventana corre una cornisa y sobre ella, otra ventana sencilla" (Huidobro y García, 1930:264).

En Población se debe destacar un torreón desmochado con aspilleras; se encuentra en la calle San Pablo.

Próxima a la iglesia de Santa María en Condado, hay una vivienda llamada de la Torre; en 1752 pertenecía a Doña Petronila Ruiz. Conserva varias butroneras, una ventana y adornos de arquillos. También del mismo siglo, esal de los Valdivielso, su fachada de sillería presenta una puerta adintelada y ventana sencilla.

La mansión de los Huidobro en Quecedo, se construyó en el siglo XVI. Consta de casa fuerte con torre, almenas y barbacas, estando situada en el barrio de San Lorenzo. En 1752 perteneció al Marqués de Espinardo, posteriormente se la conoció como de los Varona, en el siglo pasado fue del señor González Peña.

Su estructura de sillería la conforma como una gran fortaleza, de impresionantes dimensiones para la utilización actual. Es muy difícil mantener este tipo de edificios, que han perdido la finalidad para la que fueron construidos.

Se accede a él a través de un arco, donde se encontraba un escudo. En la fachada, situada detrás, se ubican las armas de los Varona y del Marqués de Espinardo. A la izquierda, escudo sencillo con varias barras y corona; en la derecha otro con cuatro cuarteles: corona y barras, castillo, castillo y ondas; para terminar con lises y ruedas.

La torre consta de cinco pisos, con cubos en las esquinas y matacanes en la parte superior. Varios

escudos con guardapolvo nos acercan a los Huidobro e Incinillas, familia de gran raigambre en el Valle.

El palacio denominado de Bonifaz situado en Población, perteneció a esta familia, aunque sus armas son de los Alonso Huidobro. Su entrada principal orientada al oriente, forma un amplio arco de medio punto, con remate de cornisa y tres almenas. En la clave se encuentra el escudo con una torre, lobos y banda con orla de castillos, armas de los Alonso de Huidobro (Huidobro y García, 1930:283). El torreón, cuadrado con almenas, desvela una portada ojival con un escudo semejante al primero. Edificada en la Edad Media, debió rehacerse en el Renacimiento.

El palacio de los Porres de Condado, llamado de la Marquesa de Canalejas o La Lastra, ya en ruinas a principios de siglo, tenía dos entradas con arcos de sillería. El Catastro (Huidobro y García, 1930:168) dice de él: "tiene treinta varas de ancho, ocho de fondo y su agregado de doce varas. En lo bajo hay dos bodegas y dos corrales, donde están la tina y el lago para el mosto de uvas, un pasadizo y portal. En los altos, sala, antesala, cinco cuartos pequeños, dos cuartos y tres cocinas, más una entrada de campo de dos celemines y una huerta de tres y medio, todo cercado de pared y alenas".

A lo largo de todo el Valle he ido descubriendo numerosas edificaciones; en ocasiones había una cierta similitud entre ellas, en otras era difícil establecer paralelismos. Hay torres, casas-torres, casas fortificadas y viviendas blasonadas muy singulares, algunas con arco de entrada, al estilo montañés.

En Hoz de Valdivielso no se conservan edificios blasonados, pero destaca, por su magnitud, el palacio de los Ruiz de Valdivielso. Se ubica a la entrada del pueblo, siendo construido en sustitución de una casa, desaparecida bajo las llamas.

Su fábrica, toda de sillería, está formada por un cuerpo central de dos alturas y dos torres de tres. Parece inacabado, no lleva armas, sólo un frontón triangular sobre el balcón principal.

Dada su ubicación y las características de la Merindad, sería un fantástico lugar para desarrollar un espacio turístico. Es muy lamentable, que contando con estos magníficos ejemplos arquitectónicos, no se tomen iniciativas de restauración y acondicionamiento.

## CASAS CON SOLANA

La solana desempeña un papel muy importante dentro de la arquitectura del norte peninsular. En el Valle se desarrolla con diferentes características,

conformando la fisonomía de la vivienda. Hemos observado distintas variaciones, tanto de ubicación, como de tamaño y decoración de la barandilla protectora.

En la fachada principal se generan un número significativo de vanos, en Valdivielso es más fácil encontrar ventanas o balcones, especialmente en las casas blasonadas. Contamos con algún ejemplo interesante de solana en esta ubicación, sobre todo en edificios de estructura más sencilla.

Situada en la planta superior pueden hallarse dos tipologías:

– Protegida por los muros laterales, los cortafuegos se mantienen a la altura de la solana o descienden hasta el suelo.

– Por el contrario, hay otras que van voladas sobre la calle sin protección del muro, en los laterales.

En Puente Arenas existe una solana muy interesante, se destaca sobre la fachada, siendo toda ella en madera. La barandilla está compuesta por tablas recortadas de decoración simple.

En Santa Olalla observamos dos modelos: una solana protegida por los muros de las esquinas y otra rehundida por el tejado en uno de sus lados, situándose paralela al caballete; aprovechando la inclinación de la cubrición.

El balcón abierto en el desván o payo, resguardado por el hastial es otro de los modelos que proliferan en el Valle. Dentro de esta especificidad, hay variedades respecto a la situación, siendo corriente que se abra en cualquiera de las paredes, especialmente en la parte posterior. En relación con su posición respecto al muro, si está retranqueada, es de menor tamaño.

Esta posibilidad se repite en varias casas de Puente Arenas y en alguna de El Almiñé. Por su longitud sólo se necesita un pie derecho en el centro, para sujetar la viga que va de lado a lado.

En El Almiñé existe una casa blasonada con solana en el testero. Es muy importante ver cómo, en este caso, las dimensiones alcanzan casi todo el hastial. Así mismo, se produce un balcón corrido y volado, con varias vigas verticales que recorren su perímetro. Esta morfología nos acerca a la arquitectura del País Vasco, especialmente es similar a los caseríos que se distribuyen por su territorio.

Cuando la solana se sitúa en el hastial, puede darse la circunstancia de un desarrollo a doble altura, amparada por el tejado. En la localidad de Puente Arenas, hay varios casos, de esta tipología.

La orientación de la solana está en función de la situación de la vivienda. Es evidente que se hu-

ye del norte, dejándose este muro con escasos vanos. Por eso, es fácil encontrar este elemento en las paredes este, sur y oeste.

La solana ejerce diferentes cometidos, entre ellos servir como protección de la puerta o situarse como pieza auxiliar, para el secado o colocación de dujos. Es el ejemplo de El Almiñé donde se aprecia cómo a la solana se accede desde el desván; así su destino es meramente un complemento de otras áreas.

## CASAS DE ENTRAMADO DE MADERA

Los entramados de madera del Valle de Valdivielso no proliferan, no es un modo de construir al que se recurra con frecuencia. La piedra en sus diferentes aparejos, sillería y mampuesto, es lo más corriente, en los distintos núcleos rurales.

A pesar de ello, en El Almiñé, he encontrado varias edificaciones que merece la pena resaltar. En el barrio de la Iglesia, se levantaba una casa a la que ya he hecho referencia al hablar de las escaleras exteriores. Además de esta singularidad, su otra fachada poseía elementos constructivos dignos de destacar. Combinaba el piso inferior de mampuesto y el superior de entramado, con piedra de toba recubierta de cal. Estos entramados son los primitivos, pues sólo mantienen elementos verticales, no se distingue ninguna viga cruzada. Toda la estructura va sobre canes de madera de gran consistencia; en los laterales son lobulados de piedra, para soportar los cortafuegos que recogen todo el entramado, ligeramente volado sobre la parte inferior de la vivienda.

Similar a esta casa es la que nos encontramos en el camino de la Hoz, una vez pasado el barrio del Molino. Difiere con respecto a la anterior en la longitud de los cortafuegos, ya que se prolongan hasta el suelo. Todo el cuerpo va volado, sobre un conjunto de vigas, que sirven de apoyo. Este tipo de cerramiento facilita la construcción, pero es una técnica que desapareció en el área de las Merindades, al pasar a un uso generalizado de la piedra.

## CASA CON ESCALERA EXTERIOR

Existen algunos ejemplos, posiblemente autóctonos, con escalera exterior, que nos recuerdan a las casas con patín gallegas y a las construcciones pasiegas. Quintana, El Almiñé y Santa Olalla han contado con esta tipología arquitectónica.

En Quintana, la escalera exterior va paralela al corredor, que da paso a la vivienda. Desplazada a la izquierda, permite el acceso a la parte interior de la casa desde la calle. Es toda de piedra, de composición irregular, sin ninguna característica especial.

En El Almiñé, el ejemplo con el que contábamos, ya ha desaparecido. Debido a su estructura y a la falta de inquilinos, hace varios años empezó su ruina. Gracias a una foto, realizada a principios de siglo, observamos cómo su escalera desembocaba en el corredor, al que daba la puerta de entrada. En esa misma zona se localizaba la cocina, siendo el resto de la fachada, de entramado de madera. Al este se situaba otro muro también de entramado y piedra de toba. Esta singular simbiosis caracterizaba a ciertas edificaciones del Valle, dotándolas de un primitivismo excepcional.

Santa Olalla, a pocos kilómetros de El Almiñé, guarda entre sus caminos, otro caso digno de mención. Actualmente permanece habitado, lo que produce cierta satisfacción, en función de un futuro más duradero. De las tres, es la de factura más esbelta y consistente. Orientada al oeste, sus muros de mampuesto permiten la apertura de algunas ventanas de escaso tamaño. La escalera conduce al espacio que nos permite, a través de una puerta adovelada, acceder al interior.

Cabe la hipótesis, de estar ante la presencia de un modelo arquitectónico derivado de las torres medievales. Hemos visto los accesos de la torre de Loja, Valdenoceda y El Almiñé. También se destaca una gran similitud con los parajes, que adquieren personalidad propia, en todo el Valle.

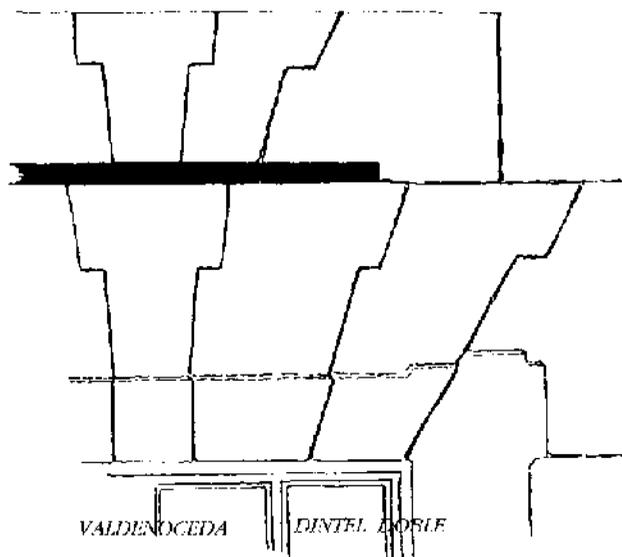
En los tres ejemplos, la escalera es de piedra, carece de barandilla y da paso a un espacio techado; el tejado se prolonga hacia afuera, apoyándose en pies derechos. Hay que resaltar cómo, en Santa Olalla, esta prolongación cubre el corredor y la escalera. Este genera un área que, en el caso de El Almiñé y Quintana, sitúa una barandilla de madera, aproximándose a la estructura de la solana.

## ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS COMPLEMENTARIOS Y DECORATIVOS

### Dinteles y arcos.

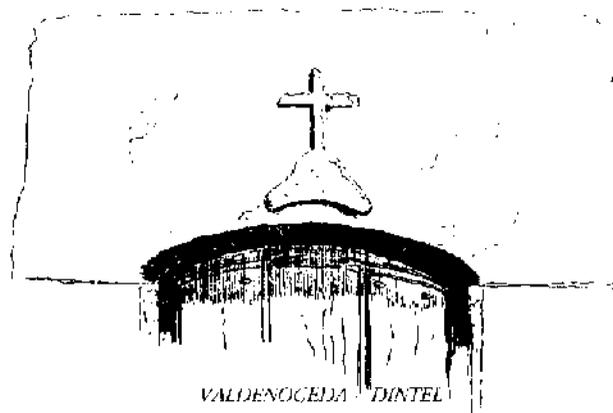
En las fábricas de sillería, especialmente, aunque también en las de mampostería, los vanos se resuelven de formas diversas. Tanto las puertas como las ventanas, promueven soluciones que hemos denominado decorativas, pero que cumplen una funcionalidad constructiva.

Es muy frecuente encontrar puertas con dinteles dobles de descarga. Hay arcos dovelados de gran factura, aunque existen dovelas rectas colocadas en diagonal, en torno a la clave. Significativos ejemplos son los de El Almiñé y Valdenoceda. Aquí las dovelas del dintel reflejan la categoría de los canteros que las tallaron. Vemos cómo se encajan, bien redondeadas o de forma quebrada, produciendo un efecto óptico enormemente interesante.

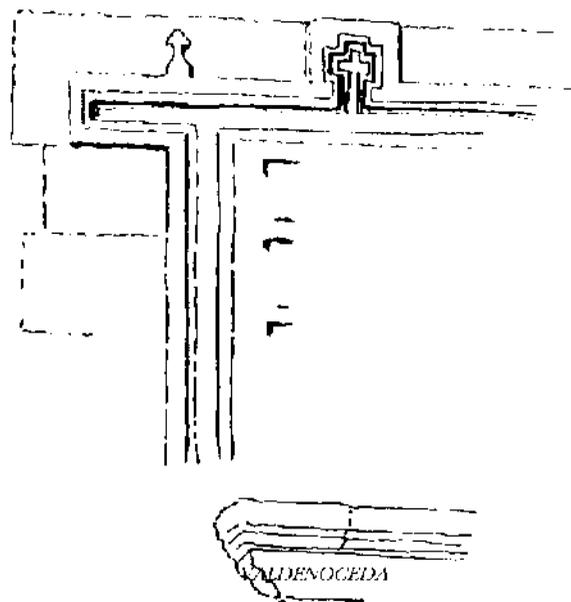


Las ventanas generan gran cantidad de variaciones respecto a la forma de su parte superior. Arcos de medio punto, apuntados, lobulados, trilobulados, orejeras barrocas resguardando su perímetro, son los elementos más generalizados. Estos vanos de iluminación y ventilación se completan con óculos, troneras y saeteras como pervivencia de formas defensivas.

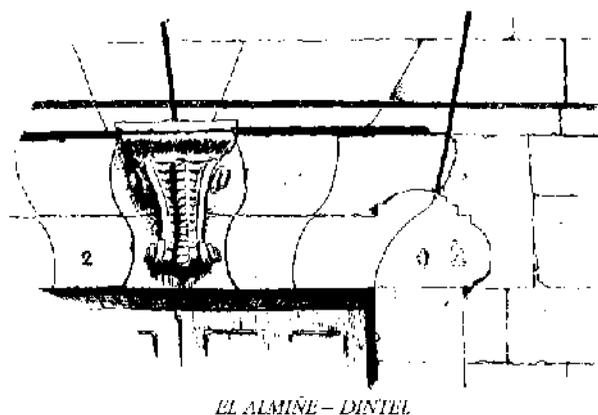
Las inscripciones, tanto en ventanas como en puertas, son muy frecuentes; su situación espacial es muy variada, preferentemente en los dinteles de ambos vanos.



Su contenido suele estar relacionado con el propietario, los blasones y la fecha de construcción o reconstrucción. Las bendiciones o alusiones religiosas sirven como protección a la fábrica. A veces estos motivos se sitúan solos o con otros; los hay geométricos, zoomórficos, vegetales y religiosos.

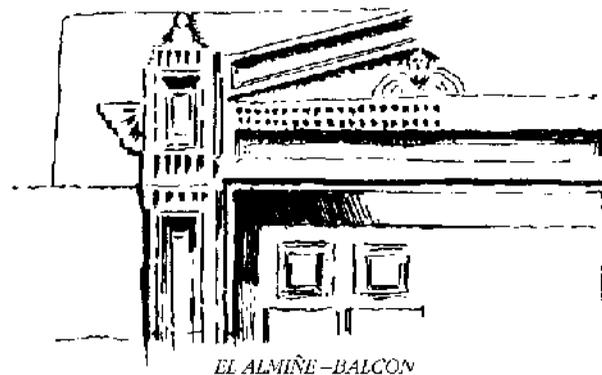


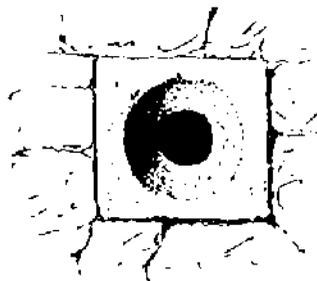
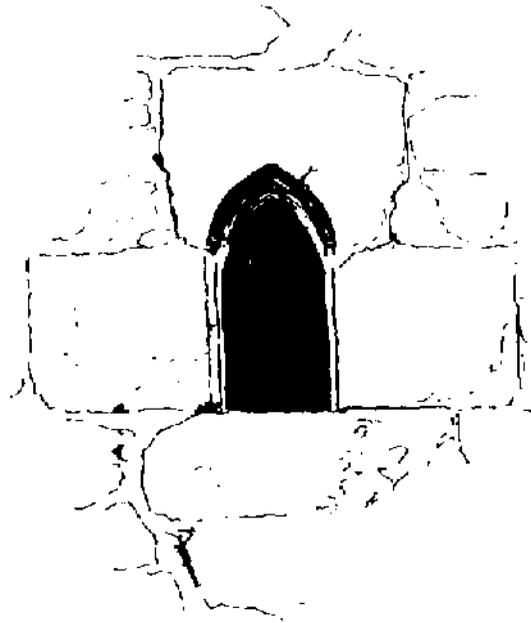
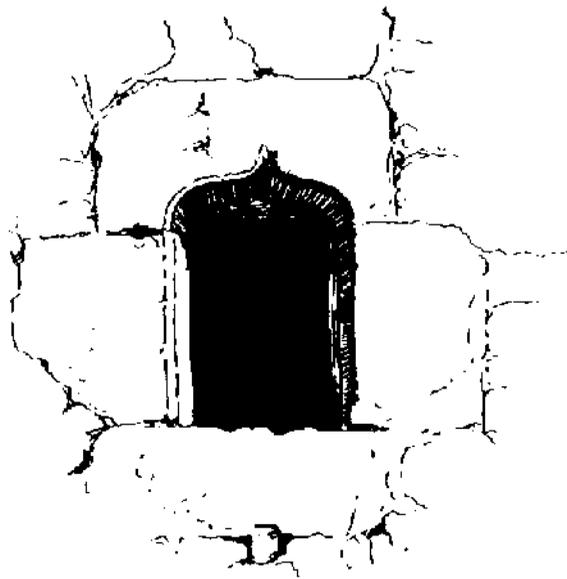
También las jambas y las claves de los vanos han sentido la mano de estos artífices de la piedra.



#### Aleros.

Respecto a los aleros, cuando son de piedra, suelen ser moldurados; bien sencillos o con molduras más complicadas. En algunas construcciones



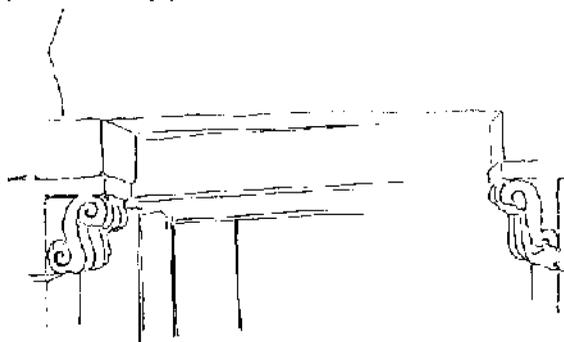


EL ALMIÑÉ

hemos observado piezas de piedra rectangular, que nos aproximan a cierto primitivismo en la solución arquitectónica.

#### Pavimentos.

Es difícil encontrar los suelos originales de cantos rodados o de baldosas de barro. Algunos se han cubierto, otros fueron levantados para ser sustituidos por cemento que supone una facilidad para la limpieza. En El Almiñé, ya hemos descrito una casa que conserva todos los elementos de su construcción previa. Uno de los más significativos es el pavimento de su portal, que muestra el terreno cubierto de cantos de río. Su morfología está formada por círculos y piezas esféricas combinadas.



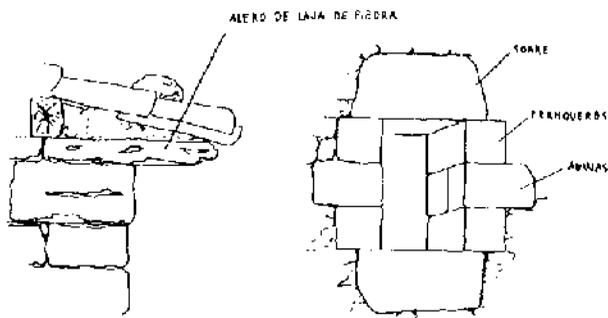
PUEBLO ARENAS - PUERTA

#### Las escaleras

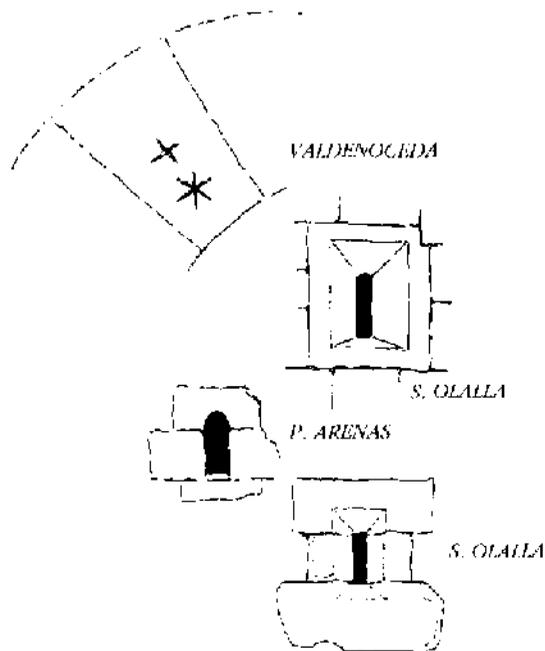
Son dignas de mención, pues desarrollan tipos, en materiales pétreos, de gran consistencia. Están divididas en dos tramos de dirección quebrada. Su composición nos permite observar los escalones de una sola talla, cuya labra destaca espléndidamente.

#### Relojes de sol y pilas de cocina

Dentro del material a que nos referimos en este apartado, hay dos objetos cuya finalidad y estética se combinan a la perfección.



EL ALMIÑÉ

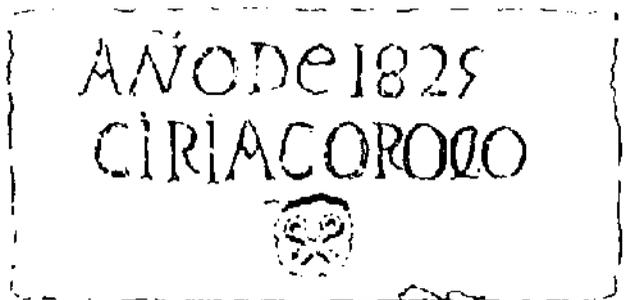


El reloj de sol produce la sensación de su belleza; a pesar de su mecanismo simple, nos atrae extraordinariamente. No proliferan en este área, mas bien sólo he podido encontrar dos; curiosamente en el mismo núcleo rural: Santa Olalla. Uno de ellos, está compuesto por una losa de piedra triangular, con el vértice superior matado. Actualmente, está situado en una pared semiderruida, orientado al sur. El otro modelo, forma parte del cortafuego de una de las casas con solana, a las que he hecho alusión.

Respecto a las pilas, me comentaban que hace poco el interés que están despertando entre los anticuarios y los aficionados a las piezas rurales como objetos decorativos. En Valdiviello es fácil distinguir, en la parte posterior de la vivienda, los



conductos de desagüe. Todavía se conservan muchas de ellas; en ocasiones, el desalojo del agua se efectúa por una parte tallada con motivos antropomorfos.



P. ARENAS-INSCRIPCION

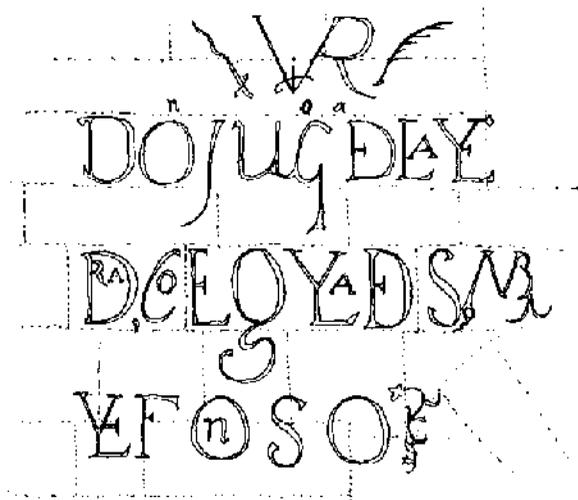
### LLAMADORES CLAVOS Y BOCALLAVES

El trabajo de los metales ha servido como elemento complementario, para conformar piezas con una funcionalidad específica. Hay que hacer mención de los llamadores, bocallaves, tiradores, bisagras y veletas. Especialmente realizados en hierro, fueron llevados a cabo por artesanos especializados. El herrero ha jugado un papel muy significativo dentro de la vida rural; recurrir a él era inevitable para el agricultor. Las herrerías fueron imprescindibles para el desarrollo de cada comunidad, sus secretos eran transmitidos de generación en generación, cuidando con esmero todo el proceso.



P. ARENAS-INSCRIPCION

A partir del siglo XV, los llamadores tienden a cambiar su morfología. Se va pasando de formas más sencillas a algo más complejo, produciéndose una transformación del martillo con el que se golpea.



PUENTE ARENAS INSCRIPCIÓN PINTADA

Los clavos y bocallaves, que acompañan a los llamadores, crean un conjunto muy singular. Los primeros adquieren formas variadísimas, destacando las estrellas con un pequeño pomo en el centro. Las bocallaves presentan una placa de hierro recortada, creando espacios huecos y redondeados.

JHS  
AVE MARIA PURÍSIMA  
AÑO D 1768 B

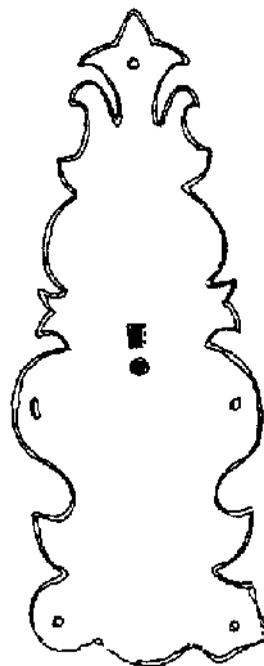


QUINTANA

### CERRAMIENTOS DE VANOS, PUERTAS Y VENTANAS.

Los elementos estructurales realizados en madera presentan una gran simplicidad, unida a un interés estético, que nos permite observar bellos modelos de talla. En el artículo anterior, describí ciertas pautas seguidas en las soluciones habituales de la cubiertas de Valdivielso, por eso voy a referirme a los cerramientos de vanos, exclusivamente.

Las carpinterías de los huecos de acceso producen una serie de tipologías muy concretas. Si cuentan con un hueco amplio, disponen de una



VALDENOCEDA-BOCALLAVE

parte central con una sola hoja, aunque es fácil encontrar numerosas modificaciones dentro de este cerramiento; pero se pueden distinguir cuatro grandes grupos:

- Puertas de una sola hoja con marco fijo o no.
- Puertas con una hoja dividida horizontalmente, bien con marco o sin él.
- Puertas desplazadas del centro, quedando una tabla fija en uno de los laterales.
- A veces, se encuentran puertas de una sola hoja con un cerramiento suplementario, que llega a la mitad del vano.



Generalmente, su construcción se lleva a cabo disponiendo de varios tablones, que se sujetan con clavos lisos o decorados. Las tablas situadas verticalmente, a veces, se configuran con los bordes biselados. Como afirma Grinda (1988:99), éste es el caso mas frecuente, pues la puerta entrepañada, por su mayor dificultad, se deja para los huecos interiores.

Las ventanas de Valdivielso se cierran por dentro con contraventanas de madera, que a nivel popular, se denominan "postigos". En el almacén se insertan los entrepaños formando casetones que,

en ocasiones, llevan tallas con dibujos geométricos o vegetales.

Además de en estos vanos, la madera es un material de utilización muy diversa, por ello aparece en "tarabillas" y cerraduras de construcciones complementarias. Las "tarabillas" son piezas de forma rectangular que sirven para ajustar las contraventanas al marco. Es un elemento muy simple, de uso preferencial en cocinas, despensas, habitaciones auxiliares, cuadras y alacenas.

Dibujos: Ignacio Rayón.



# RAMILLETE DE FORMULAS RIMADAS INFANTILES

María Campos y José Luis Puerto

Dentro de la poesía de tradición popular, ocupa un lugar importante la poesía infantil, expresada unas veces en canciones (las nanas y las de corro y comba son, en este sentido, significativos ejemplos) y otras en fórmulas rimadas que se recitan. Esta poesía de los niños está ligada, como no podía ser de otra manera, con los juegos, esos momentos gozosos en los que el tiempo parece quedar como hechizado por la magia del ritmo de las palabras y de la música y por las acciones en ellos realizadas que parecen querer recrear, en su inocencia, el mundo.

“¿Quién hizo -se pregunta Antonio Sánchez Romeralo- esas maravillosas canciones infantiles que aún cantan en corro las niñas españolas, esas letras para juegos llenas de gracia y encanto? Algunas proceden de viejos romances, o son modernas adaptaciones de cantos antiguos, de posible origen juglaresco; todos las conocemos. Pero hay otras cosas que no han podido tener ese origen. Hay, incluso, algunas que nos hacen pensar que no nacerían, no ya dentro de una tradición culta, pero ni siquiera dentro de una tradición “adulta”; que son, propiamente, cantos, juegos, frases de auténtica creación infantil.” (1).

Distintos son -según las palabras citadas- los orígenes de esta poesía cantada o recitada por los niños: los viejos romances constituirían una de sus fuentes; también los antiguos cantares de procedencia acaso juglaresca; pero un tercer manadero habría que situarlo no ya en cualquier tradición “adulta” sino en las creaciones de los propios niños.

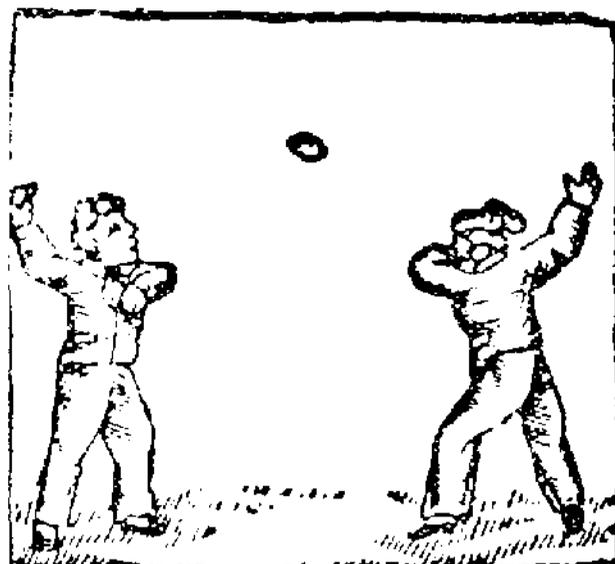
Distintos poetas cultos contemporáneos han estado atentos a esta poesía. Antonio Machado, por ejemplo, en el poema VIII de sus *Soledades, Galerías y otros poemas* (1907) alude a estos cantos de los niños:

“Yo escucho los cantos  
de viejas cadencias  
que los niños cantan  
cuando en coro juegan,  
y vierten en coro  
sus almas que sueñan”

Y más adelante:

“Cantaban los niños  
canciones ingenuas,  
de un algo que pasa  
y que nunca llega” (2)

También puede rastrearse este sustrato poético popular infantil en la poesía de Rafael Alberti y en la de Federico García Lorca, sobre todo en la vertiente



de ambas que se adscribe a la corriente *neopopularista*, de gran auge durante los años veinte de nuestro siglo. Federico García Lorca le prestó además una atención estudiosa y reflexiva, como puede advertirse en su conferencia sobre *Las “nanas” infantiles*. (3)

## LAS FORMULAS RIMADAS INFANTILES

Presentan una gran variedad estas fórmulas rimadas infantiles, según sea la finalidad para la que son utilizadas por los niños. Por lo general, no están destinadas al canto sino a la recitación y, dentro de su diversa extensión, tienen como nota común el ser breves; algunas son una pura creación verbal, inventando palabras inexistentes en el idioma, a base de sonidos y sílabas eufónicas, puro balbuceo de sonidos que nos hablan de un origen -como indicaba Antonio Sánchez Romeralo- que se halla no en los adultos sino en los propios niños.

El desaparecido filólogo y folklorista don Vicente García de Diego, antiguo director del Instituto de Tradiciones Populares del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en un cuestionario general para la recogida de materiales de Folklore, dividió estas fórmulas rimadas infantiles en varios grupos:

- Para contar los dedos de la mano
- Para sortear o para empezar los juegos
- Al encontrarse una cosa
- Al reclamarnos lo que nos han dado
- Al quitarse un asiento

- Al formalizar un trato
- Al columpiar
- Etc. (4)

Nosotros, al presentar las muestras que hemos recogido directamente en los distintos espacios castellanos y leoneses con los que estamos en contacto (la comarca salmantina de la Sierra de Francia; la leonesa de Rueda; Segovia y su provincia y alguna otra localidad de la región), vamos a seguir en nuestra exposición esta clasificación de García de Diego.

### 1.- PARA CONTAR LOS DEDOS DE LA MANO

Uno de los entretenimientos que sirven como juego a los niños de más corta edad consiste en contar los dedos de la mano. Una persona adulta, del más cercano entorno familiar, cogiendo al niño, le va contando los dedos a la vez que recita una fórmula rimada; la operación se suele repetir una y otra vez y el niño termina aprendiendo con el tiempo la fórmula y recitándola con el familiar cercano que lo cuida.

Entre las fórmulas de este grupo recogidas por nosotros, las más numerosas son las que aluden a la personificación de cada uno de los dedos, el más listo o avisado, también los que les convierten en lobitos, amamantados por la loba madre. En ambas series, la personificación (de tipo antropomorfo, en la primera y zoomorfo, en la segunda) es el rasgo que las define.

#### a) Personificación de los dedos, que realizan tareas de las que uno de ellos se beneficia.

1. Este fue a por leña,  
éste le ayudó,  
éste encontró un *güevo*,  
éste lo fritó  
y éste por ser el más golosito  
se lo comió *tó, tó, tó.*

(La Alberca, Salamanca)

2. Este fue al monte,  
éste fue por leña,  
éste encontró un huevo,  
éste le comió  
y éste por ser el más pequeñín  
todo lo *parló.*

(Villacidayo, León)

3. Este se encontró un huevo,  
éste fue a por leña,  
éste encendió el fuego,  
éste lo frió,  
y éste, por ser el más gordito,  
se lo comió todito.

(Segovia)

4. Este es el dedo *meñín*,  
éste es el garrapatín,

éste es el mayor de todos,  
éste es el que va por leña  
y éste, el que lo come todo.

(Valporquero de Rueda, León)

5. Este mató un gallo,  
éste le peló,  
éste le coció,  
éste le puso la mesa  
y éste, gordito, rellenito,  
todo se lo comió.

(Segovia)

6. Este mató un pájaro,  
éste le peló,  
éste le guisó,  
éste puso la mesa  
y éste se le comió.

(Segovia)

7. Este fue a por un caramelo,  
éste le compró,  
éste le pagó,  
éste le peló  
y éste por ser el más golosón  
se lo comió.

(Segovia)

8. Este fue a la peluquería,  
éste le lavó,  
éste le aclaró,  
éste le secó  
y éste por ser el más listo  
el pelo le cortó.

(Segovia)

9. Este minino,  
éste minano,  
éste el dedito de la mano,  
éste sacamocos  
y éste matakocos.

(Segovia)

#### b) Los dedos vistos como lobitos, amamantados por la loba.

10. Cinco lobitos  
tenía la loba,  
cinco lobitos  
detrás de una escoba;  
cinco parió,  
cinco crió  
y a cinco lobitos  
la loba  
la teta les dio.

(La Alberca, Salamanca)

11. Cinco lobitos  
tiene la loba,  
cinco lobitos  
detrás de una escoba;  
cinco tenía,  
cinco criaba  
y a todos los cinco  
tetita les daba.  
  
(La Alberca, Salamanca)
12. Cinco lobitos  
tiene la loba,  
cinco lobitos  
detrás de una escoba;  
cinco tenía,  
cinco criaba  
y a todos los cinco  
lechita les daba.  
  
(La Alberca, Salamanca)
13. Cinco lobitos  
tiene la loba,  
blancos y negros  
detrás de la escoba;  
cinco que tuvo,  
cinco crió  
y a todos los cinco  
tetita les dio.  
  
(Villacidayo, León)
- c) La mariquita que cuenta los dedos**
14. Candelina de Dios,  
cuéntame los *deos*  
y *váite* con Dios.  
  
(La Alberca, Salamanca)
15. Candelina de Dios,  
cuéntame los *deos*  
y *váite* con Dios  
a misa *mayó*  
a *tocá* el *tambó*.  
  
(La Alberca, Salamanca)
16. Carralina de Dios,  
cuéntame los dedos  
y márchate con Dios.  
  
(Villacidayo, León)
17. Carralina de Dios,  
dame pan y vino  
y márchate con Dios.  
  
(Villacidayo, León)
18. Mariquita, quita, quita,  
cuéntame los deditos,  
  
(Segovia)
- y, si me los cuentas,  
échate a volar.  
  
(Segovia)
- d) Otros**
19. Cuchillito,  
navajita,  
pan caliente,  
diecinueve  
y veinte.  
  
(La Alberca, Segovia)
20. Mesa,  
*candi*,  
aceite,  
diecinueve  
y veinte.  
  
(La Alberca, Salamanca)
21. De codín, de codán  
de las cabras comicán,  
de los tres *peorreros*  
dime cuántos son los dedos.  
  
(La Alberca, Salamanca)
22. Uno larguito,  
dos más bajitos,  
otro chico y flaco  
y otro gordazo.  
  
(Segovia)
23. Uno larguito,  
dos más bajitos,  
uno flacote  
y otro gordote.  
  
(Segovia)
24. El pulgar,  
el primero al empezar;  
el índice,  
el segundo más largo se dice;  
el corazón,  
el tercero en situación;  
el anular,  
donde se colocan el anillo  
los que se van a casar;  
el quinto y último, el meñique,  
con poco más de diámetro que un penique.  
Se acabaron los dedos,  
cinco son,  
el más pequeño el meñique  
y el más largo el corazón.  
  
(Segovia)

## 2.- PARA SORTEAR O EMPEZAR LOS JUEGOS

Constituyen el grupo más amplio de nuestra recolección. El inicio de muchos de los variados juegos de niños y muchachos suele tener un rasgo común: comienza con una fórmula rimada mediante la cual se distribuyen los bandos del juego, se elige al que le toca pillar a los demás, o al que le toca quedarse en medio del corro, se designan parejas, se salvan algunas de las peores acciones del juego, etc. Este tipo de fórmulas rimadas ofrece una gran abundancia y variedad. He aquí una posible clasificación, basada en los materiales que hemos recogido:

### a) Fórmulas con palabras inventadas y juegos fónicos

1. Apetén, sensú,  
cucu, male, tú,  
salvadito  
estás tú.

(Villacidayo, León)

2. Blon, chiviricú, chiviricá,  
chiviri, curi, curi, fá,  
chiviri, curi, curi, fero,  
me las dan y no las quiero,  
plim, plum, fuego.

(Paredes de Nava, Palencia)

3. Deté, caté, zumbá,  
repiquilité,  
de la punta puntera,  
cerriquili fuera.

(La Alberca, Salamanca)

4. Tin, marín, de dos  
¿quién fue?  
Cúcara, mácara,  
rítere fue.

(Segovia)

5. En, den, di, pi,  
ni, sece, cora, ti,  
en, den, di, pi.

(Segovia)

6. Pomponate,  
tú, patí,  
zape, zape,  
nuse,  
pomponate,  
tú, patí,  
zape, zape, ti.

(Segovia)

7. Pomponata, pota, pinche, penún,  
pomponata, pota, pom.

Pomponata, pota, pinche, penún,  
pomponata, pota, pom.

(Segovia)

### b) Fórmulas con alusiones religiosas

8. Tres pajaritos  
en un jardín  
comen hierba  
y perejil:  
suben al monte,  
rezan a Dios:  
Santa María,  
Madre de Dios.

(La Alberca, Salamanca)



9. Sálvame, Niño Jesús,  
que moriste en la cruz  
con un pañuelito azul.

(Segovia)

10. En un plato de lentejas  
comen todos a la vez  
y jugando a la baraja  
sale sota, caballo y rey.  
Chinita onita  
de nay, nay, nay,  
me dijo tu abuelita  
que salgas tú  
por la puerta azul  
del Niño Jesús  
que nació en Belén  
y murió en la cruz.

(Villacidayo, León)

11. Santa Lucía bendita  
si ves te corta la vista,  
te pone un ojo de cristal  
y otro de madera  
para que nunca jamás veas.

(Paredes de Nava, Palencia)

(En el juego del escondite, le recita esta fórmula un muchacho al que está contando para pillar a los demás, para que no mire y no pueda ver dónde se esconden los otros).

12. Pinto, pinto, gorgorito,  
¿quién te dio tamaño pito,  
que te fueras a esconder  
detrás de la puerta de San Miguel?  
San Miguel tenía un gallito  
y todos comieron de él  
menos este pobrecito  
que le toca irse a esconder.

(Villacidayo, León)

13. San Pantaleón  
que cuántas son:  
Veinticinco  
y el tapón;  
herradura  
para la mula;  
coche de oro  
para el moro;  
coche de plata  
para la infanta.  
Cucurucú  
que te duermas tú.

(Segovia)

**c) Una, dole, tele, catole... Fórmulas que utilizan los números.**

14. Una, dole,  
tele, catole,  
quile, quilete,  
estaba la reina montada  
en su caballete;  
vino el rey,  
apagó el candil,  
no supo por dónde salir,  
salió por la chimenea  
por donde el gatito mea.

(La Alberca, Salamanca)

15. Una, dole,  
tele, catole,  
quile, quilete,  
estaba la reina  
en su gabinete;  
vino Gil,

apagó el candil,  
candil, candilón  
justicia y ladrón.

(Villacidayo, León)

16. Una Dole,  
tele, catole,  
quile, quilete,  
estaba la reina  
en su gabinete;  
vino Gil,  
apagó el candil,  
candil, candilón,  
cuenta las veinte  
que las veinte son.

(Segovia)

17. Una, dola,  
tola, catola,  
quina, quineta,  
estaba la reina  
con su cadeneta;  
vino el rey  
con un cadenón;  
cuenta las veinte  
que las veinte son.

(Villacidayo, León)

18. Una, dola,  
tela, catola,  
quilo, quilete,  
estaba la reina  
en su gabinete;  
vino Gil,  
apagó el candil,  
candil, candilón,  
justicia y ladrón.

(Paredes de Nava, Palencia)

19. Una, dos, tres, cuatro,  
cinco, seis, siete y ocho,  
con pan y bizcocho,  
libre y cazador,  
civí y ladrón.

(La Alberca, Salamanca)

20. Una, dos, tres,  
cuatro y cinco,  
viva Carlos Quinto,  
ladrón y ministro.

(La Alberca, Salamanca)

(Fórmula para sortear en el juego de "guardias y ladrones")

21. Una, dos, tres y cuatro,  
Margarita liene un gato

que le da de merendar  
pito, pito, pito, pan.

(Segovia)

22. Una, dos, tres y cuatro,  
se venden cerillas  
en el estanco  
y papel de fumar  
por eso se le llama  
el estanco nacional.

(Segovia)

23. Uno, dos y tres,  
Pedro, Juan y José.  
lima, naranja, limón,  
rosa, clavel y botón.

(Segovia)

24. Un, dos, tres,  
Pedro, Juan y José,  
lima, naranja, limón,  
rosa, clavel y botón.  
Unillo, dosillo,  
tresillo, cuatrana,  
color de manzana  
que arruga la tela,  
será hasta mañana.

(Segovia)

25. Una, dos y tres,  
pluma, tintero y papel  
para escribir una carta  
a mi querido Miguel,  
para decirle que venga  
para casarme con él.

(Segovia)

26. En la casa de Pinocho  
sólo cuentan hasta ocho:  
uno, dos, tres, cuatro,  
cinco, seis, siete y ocho.

(Segovia)

27. Una zapatilla ancha,  
una, dos, tres y marcha.

(Segovia)

28. Detrás de una cortina  
había un hombre azul,  
¿cómo te llamas tú?,  
¿cómo te apellidas?  
¿cuántos años tienes?  
-Diez: Uno, dos, tres,  
cuatro, cinco, seis,  
siete, ocho, nueve y diez.

(Segovia)

29. En un café  
se rifa un pez  
al que le toque  
el número diez:  
El uno, el dos,  
el tres, el cuatro,  
el cinco, el seis,  
el siete, el ocho,  
el nueve y el diez.  
Pececito de cristal,  
dime la verdad.

(Segovia)



**d) Fórmulas en que aparecen animales: El gato y otros.**

30. En la plaza mayor  
rifan un gato  
al que le toque  
el número cuatro:  
El uno, el dos,  
el tres y el cuatro.

(La Alberca, Salamanca)

31. Un gato se cayó a un pozo,  
las tripas se le *bizon* guá:  
Arre, moto, piti, poto,  
arre, moto, piti, pá.

(La Alberca, Salamanca)

32. Un gato se cayó a un pozo.  
las tripas le hicieron guá:  
Arre, moto, piti, poto,  
arre, moto, piti, pá,  
salvadito tú estás.

(León)

33. Un gato se tira a un pozo,  
las tripas hicieron guá:  
Arre, moto, piti, poto,  
arre, moto piti pá,  
salvado estás.  
(Segovia)
34. Perico tenía un gato,  
le mandó a por tabaco,  
le compró una corbata  
que le llegaba hasta las patas.  
Una, dos, tres y marcha.  
(Segovia)
35. -Saca la manita.  
-No, no,  
que me la come  
la gatita.  
-Saca la manaza.  
-No, no,  
que me la come  
la gataza.  
(Segovia)
36. Pinto, pinto,  
gorgorito,  
saca las vacas  
a veinticinco.  
Tengo un buey,  
sabe arar,  
trastejar,  
dar la vuelta  
a la redonda.  
Este dedo  
que se esconda.  
(Segovia)
37. Pinto, pinto,  
gorgorito,  
saca las vacas  
a veinticinco.  
Tengo un buey  
que sabe arar  
y resacar  
y dar la vuelta  
a la redonda.  
Pipirimonda,  
esta mano que se esconda.  
(Segovia)
38. Pito, pito,  
colorito,  
saca las cabras  
a veinticinco.  
¿En qué calleja?  
La Moraleja.
- Esconde la mano  
que viene la vieja.  
(Segovia)
39. Pito, pito, gorgorito,  
¿dónde vas tú tan bonito?  
A la acera verdadera.  
Pim, pom, fuera.  
(Segovia)
40. Pito, pito, colorito,  
¿dónde vas tan solito?  
Por la senda verdadera.  
Pim, pam, fuera.  
(Segovia)
41. Pim, pim, zarramacatín,  
la pega, la mega,  
la tortolega,  
que tiene un buey  
que sabe arar  
y trastejar  
y dar la vuelta  
a la redonda.  
Esta monita  
que se esconda.  
-¿Dónde está la monita?  
-Se la comió la ratita.  
-¿Dónde está el monón?  
-Se le comió el ratón.  
Sácala, sácala,  
que me la como yo.  
(Segovia)
42. Pim, pim, zamarracatín,  
vino la abubilla  
con su sabanilla,  
sábana redonda,  
esta mano que se esconda.  
(Segovia)
43. Cinco osos  
se fueron a pescar,  
ningún pez  
pudieron atrapar,  
los pobres en ayunas  
se van a quedar.  
(Segovia)
44. Liche, liche, trón,  
tres gallinas y un capón;  
el capón se puso malo,  
las gallinas se enfadaron.  
Tú por tú, que salgas tú  
por la puerta del Niño Jesús;

cinta morada, color de manzana,  
manzana podrida, las tres y salida.

(Segovia)

yo no quiero abrir.  
Rin, rin, rin,  
es la policía.  
Rin, rin, rin,  
que viene a por ti.

(Segovia)

45. Ya esta aquí  
el conejo de la suerte  
haciendo reverencia  
con su cara de inocencia.  
Tú besarás  
al chico o a la chica  
que te guste más.

(Segovia)

53. Alfonso XII se quiere casar  
con una señorita de esta ciudad,  
que sepa coser, que sepa bordar,  
que sepa la tabla de multiplicar.  
Con ésta sí, con ésta no,  
con esta señorita me caso yo.

(Segovia)

46. Tres pelitres,  
tres palomitas  
en *ca* mi tío Andrés:  
Uno, dos y tres.

(Segovia)

54. Un, don, din,  
de la poli, politana,  
en un camión  
que viene de Francia.  
-Niña, ven aquí.  
-Yo no quiero ir.  
Esta cosita será para tí.

(Segovia)

47. El que come y no convida  
tiene una sapo en la barriga;  
yo comí y convidé,  
el sapo lo tiene usted.

(Segovia)

55. Un, don, din,  
de la poli, politana,  
el cañón  
se pasea por Francia.  
-Niña, ven aquí.  
-Yo no quiero ir.  
-Un, don, din,  
que te toca a tí.

(Segovia)

48. Al subir por la escalera  
una pulga me picó,  
la agarré por las orejas,  
la tiré por el balcón.  
Taco, taco,  
al que le toque  
el número cuatro:  
Un, dos, tres y cuatro.

(Segovia)

#### f) Fórmulas escatológicas.

#### e) Fórmulas con referencias a lo humano.

49. La lechera, sí, señores,  
ha puesto una lechería  
donde dicen que se vende  
más de noche que de día.

(Segovia)

56. Quién ha echado un pedo,  
que huele a caramelo:  
quién ha echado otro,  
que huele a bizcocho.  
Que tú, ru, ru, ru, rú,  
que has sido tú.

(La Alberca, Salamanca)

50. Chivito fue a la guerra,  
pim, pam, pum, fuera.

(Segovia)

57. Una mosca puñetera  
se cagó en la carretera,  
pim, pom, fuera.

(Villacidayo, León)

51. Adivina quién te dio,  
si no es uno, serán dos  
y si no cuarenta y dos.

(Segovia)

#### g) Otras

52. Rin, rin, rin,  
llaman a la puerta.  
Rin, rin, rin,

58. Una avión  
japonés,  
¿Cuántas bombas  
tira al mes?

(Villacidayo, León)

(Al que le ha tocado responde, por ejemplo "Ocho", y entonces el que sortea cuenta hasta ocho, y el niño en el que recaiga ese número queda salvado).

59. Una bola de algodón,  
patí, patón, melocotón,  
¿sabes tú dónde cayó  
por casualidad y sin mentir?

(El niño al que le ha tocado, dice dónde ha caído, en un sitio donde él haya estado; y sigue el sorteo)

¿Has estado tú  
alguna vez allí  
por casualidad  
y sin mentir?

(Si el niño al que le toca ha estado donde el otro dijo que había caído, y dice que sí, se salva; si dice que no, se salva el que había dicho dónde había caído).

(Villacidayo, León)

60. Zapatito de ...  
que me dices la mentira;  
zapatito de cristal,  
que me dices la verdad.

(Segovia)

61. Tengo una china  
que salta y vuela,  
¿dónde está  
adentro o afuera?

(Segovia)

62. Aceitera, vinagrera,  
ras con ras, sin hablar,  
un *peñisquito* en el culo  
para echarlo a volar.

(La Alberca, Salamanca)

### 3.- AL ENCONTRARSE UNA COSA

Cuando el niño se encuentra una cosa, para apropiársela recita una fórmula rimada, como si la misma le diera patente de propiedad sobre lo encontrado. Esta práctica se halla casi por completo perdida entre los niños de hoy. Y, posiblemente, este tipo de fórmulas ha sido de menor uso que otros. Veamos algunos ejemplos:

1. Una cosa me he encontrado,  
siete veces lo diré,  
si no aparece amo  
con ella me quedaré.

(La Alberca, Salamanca)

2. Yo lo encuentro,  
yo me lo quedo.

(Segovia)

3. Yo me lo encontré,  
yo me lo quedé.

(Segovia)

4. Algo es algo,  
dijo un calvo.

(Segovia)

### 4.- AL RECLAMARNOS LO QUE NOS HAN DADO

Así como mediante el recitado de las anteriores fórmulas el niño se apropiaba el objeto cuando se lo encontraba; también, si alguien le reclama algo anteriormente dado, se niega a su devolución recitando una fórmula rimada. He aquí dos ejemplos:

1. Santa Rita, Rita, Rita,  
lo que se da ya no se quita.

(La Alberca, Salamanca)

2. Santa Rita, Rita, Rita,  
lo que se da ya no se quita.  
Santa Isabel,  
lo que se da  
no se vuelve a ver.

(Villacidayo, León)

### 5.- AL QUITARSE UN ASIENTO

1. El que fue a Sevilla  
perdió su silla  
y el que vino  
la encontró.

(La Alberca, Salamanca)

2. El que fue a Sevilla  
perdió la silla  
y el que fue a León  
perdió el sillón.

(Villacidayo, León)

3. El que fue a Melilla  
perdió su silla,  
el que fue a Aragón  
se la encontró.

(Segovia)

4. El que fue a Castilla  
perdió su silla,  
el que fue a León  
perdió el sillón.  
El que fue y volvió  
no lo perdió.

(Segovia)

5. Fuiste a Mansilla,  
perdiste la silla;  
fuiste a León,  
perdiste el sillón.

(Gradefes, León)

6. El que va por semilla  
pierde su silla  
y la rescata  
con una varilla.

(Segovia)

7. El que sale un momento  
pierde su asiento.

(Segovia)

8. El que sale a bailar  
pierde su lugar.

(Segovia)

9. El día que hace viento  
cuidado con tu asiento.

(Segovia)

2. Dilín, dilán,  
las campanas  
de San Julián.  
A los chicos,  
rebojitos.  
A los grandes,  
medio pan.  
A los moros,  
cuchillazos,  
que lo vayan  
a ganar.  
Dilín, dilán,  
dilín, dilán...

(La Alberca, Salamanca)

(Como en la anterior fórmula rimada, el padre o la madre balancea al niño y, a medida que avanza la recitación, el balanceo se realiza con mayor rapidez, creando en el niño una sensación de vértigo placentero).

3. Misino, gatino,  
que comiste la sopa  
de tu abuelino.  
Misino, misino,  
misino, misino...

(La Alberca, Salamanca)

(Sostenido el niño entre las piernas del adulto, éste lo agarra por sus muñecas y le acaricia la cara con las propias manos del pequeño. Los movimientos se realizan cada vez más deprisa).

## 6.-AL FORMALIZAR UN TRATO

No contamos con ninguna muestra, en nuestra recogida, de fórmulas infantiles cuando entre dos niños se formaliza un trato.

## 7.- AL COLUMPIAR

Las fórmulas rimadas para columpiar no sólo se recitan cuando juegan los niños en el columpio, sino también cuando, muy pequeños aún, son cogidos por los padres o por algún familiar y sentados entre sus piernas los columpian o balancean, agarrándolos por los brazos o, como dice alguna de las fórmulas, por las orejas.

1. Pinto, pinto,  
gorgorito,  
que vende las vacas  
en veinticinco.  
-¿En qué lugar?  
-En Portugal.  
-¿En que calleja?  
-En Moraleja.  
Agárrate, niño,  
de estas orejas.

(La Alberca, Salamanca)

(Mientras recita la fórmula, el padre o la madre balancea al niño)

## 8.- OTRAS

Son fórmulas rimadas que recitan los niños o que les recitan los adultos con diversas finalidades, casi siempre como entretenimiento.

1. Marcelino fue a por vino,  
rompió el jarro en el camino.  
Pobre jarro, pobre vino,  
pobre culo de Marcelino.

(La Alberca, Salamanca)

2. Sana, sana,  
culito de rana;  
si no sanas hoy  
sanarás mañana.

(Villacidayo, León)

3. Sana, sana,  
culito de rana;  
tres pedos para hoy  
y tres para mañana.

(Segovia)

4. A beñi,  
a amasá,  
a darle  
la vuelta  
al pan.

(La Alberca, Salamanca)

(La palabra *beñi* se pronuncia con la hache aspirada.  
Del verbo *beñir*: sobar una masa con los puños).

5. Lobito, lobito,  
déjame solito  
y vete al bosque  
un ratito.

(Segovia)

6. Sécate, pizarra,  
que viene Santa Clara  
con un botijillo  
lleno de agua.

(Paredes de Nava, Palencia)

(Fórmula rimada en la escuela para borrar la pizarra, en la que cada niño escribía y hacía las cuentas).

Dejamos sin incluir las fórmulas rimadas infantiles que se recitan como oraciones, tanto al acostarse como al levantarse; constituyen un grupo aparte, con entidad propia.

---

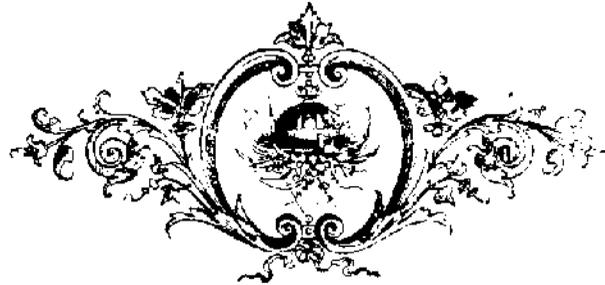
#### NOTAS

(1) SANCHEZ ROMERALO, Antonio, *El Villancico (Estudios sobre la lírica popular en los siglos XV y XVI)*, Madrid, 1969, pág. 306

(2) MACHADO, Antonio, *Soledades, Galerías y otros poemas*, 2.ª ed., Madrid, 1919, págs. 18-19.

(3) GARCIA LORCA, Federico, "Las 'nanas' infantiles", en *Obras completas (Poeta en Nueva York. Conferencias. Prosas varias)*, Volumen VII, 4.ª ed., Buenos Aires, 1949, págs. 117-139.

(4) El cuestionario de don Vicente García de Diego está citado por Luis de HOYOS SAINZ y Nieves de HOYOS SANCHO, *Manual de folklore. La vida popular tradicional en España*, Madrid, 1947, pág. 54. Existe edición facsimilar de la anterior. Madrid, 1985.



# MONTANCHEZ, BALCON DE EXTREMADURA

Valeriano Gutiérrez Macías

Al sur de la provincia de Cáceres y sobre la falda occidental de la alta y abrupta serranía de Montánchez -derivación de la cordillera Oretana- en la carretera de Cáceres a Mérida, se yergue la histórica villa de Montánchez.

Para llegar a la población -desde la vía de comunicación citada- es preciso transitar por la áspera falda que serpentea 8 kilómetros de pintoresca carretera, desde la que se contemplan -a medida que se va ascendiendo- aldeas, pueblos, paisajes, terrenos de Cáceres y más allá la inmensa llanura extremeña, los campos serenos de Badajoz, los de cantos y Santos de Avila y los charros de Salamanca.

Como todo pueblo de sierra, Montánchez ofrece belleza e interés. También tiene la gracia de un blanco y alegre caserío.

Montánchez seduce por su templo arciprestal, de los tiempos modernos, de recia arquitectura, con amplias portadas; por su campanario, separado de la iglesia en el centro de una glorieta; por sus conventos y ermitas -entre éstas, la principal, la de la Virgen del Castillo, Patrona de la Villa, construida en el siglo X-VIII, con pinturas del Capitán y artista extremeño Rafael Lucenqui-; por sus empinadas y empedradas calles típicas, por sus balcones curiosos, de grandes salientes, por sus cantarinas fuentes, por el hermoso crucero, por sus paisajes poblados principalmente de encinas y olivos.

Entre los productos agrícolas de Montánchez citaremos sus exquisitos caldos -vino y aceites-, cereales y legumbres y abundantes pastos que mantienen mucho ganado, sobre todo de cerda, que da origen a los ricos y afamados embutidos y excelentes jamones, de un aroma peculiar y de unas cualidades unánimemente elogiadas. En la conservación de jamones, Montánchez no reconoce rival. De aquí que su prestigio en este orden, sea realmente extraordinario.

Montánchez, que fue cabecera del partido judicial de su nombre, arciprestazgo perteneciente hoy a la Diócesis de Coria-Cáceres y, antes a la de Badajoz, cuenta con vástagos de "mayor prez y más alta gloria" para la religión, las letras y las armas, como Pedro de la Rentería, que fue Alcalde de la Isla de Cuba y compañero del Padre Bartolomé de las Casas; Pedro de Avilés, esforzado capitán, de suerte encadenada a la poderosa familia de los Pizarros; el bizarro General García-Margallo, ilustre Comandante General de Melilla que halló gloriosamente la muerte defendiendo la honra de España en indicada plaza, que

alcanzó el más encendido elogio de Cánovas del Castillo, con motivo de su magnífico comportamiento; el P. Felipe Gómez, S. J. que mereció bien de la Compañía de Jesús; el Prelado Dr. Antonio Senso Lázaro, que ocupó la silla episcopal de Astorga; el Dr. Tirso Lozano Rubio, Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Badajoz e investigador; el Dr. Melitón Amores González, también eclesiástico distinguido y númen verdadero, etc., etc.

Por su notable posición geográfica, Montánchez recibe la denominación de "Balcón de Extremadura" y en sus elevaciones se registra la altitud de 1.114 metros sobre el nivel del mar, punto culminante de su orografía.

El pasado de Montánchez -del que no podemos ocuparnos en este trabajo- está henchido de prestigio.

En Montánchez sobresale la mole ingente de su castillo con su aljibe árabe -análogo al del Palacio de las Veletas de Cáceres, que es de la época califal- pero totalmente descuidado.

El castillo nos lleva a evocar la figura de don Alonso de Monroy -el famoso Clavero de Alcántara- prototipo de extremeños esforzados y animosos, sobre todo, que estando preso en el castillo de Magacela, cargado de cadenas, se arrojó desde lo alto primero y después desde una muralla, salvándose de una muerte segura por la admiración que produjo en sus enemigos por su coraje nada común. Alonso de Monroy, señor de Belvis, se acogió más de una vez al castillo de Montánchez, como en la ocasión en que, por haberse declarado a favor de Portugal -como consecuencia de que los Reyes Católicos no cumplieron las promesas que le hicieron- vencido se alojó en Montánchez; puesto cerco el castillo por las tropas mandadas por el Condestable don Pedro de Velasco y el Maestre de Santiago don Gutiérrez de Cárdenas, no hubo posibilidad de rendirle, por lo que fue necesario tratar con él y dejarle marchar a Portugal, no sin ir cargado de rentas y honores.

Tal vez el personaje de mayor relieve que permaneció en el castillo de Montánchez fuese don Rodrigo Calderón, cuyo paso está envuelto también en la leyenda.

Hijo de un noble de Castilla, don Rodrigo Calderón, de simple paje de don Francisco de Sandoval y Rojas, Marqués de Denia y luego Duque de Lerma, llegó a ser nada menos que ayuda de Cámara del Rey Felipe III y Ministro. No hay que pasar por alto el ta-



lento, carácter alegre y demás condiciones de don Rodrigo para ganarse la confianza del Monarca. Se le concedió el hábito de Santiago, la encomienda de Ocaña, el condado de Oliva, el mando como Capitán de la Guardia Alemana y fue Consejero de Estado. Alcanzó los más elevados y codiciados puestos y también por su orgullo y despotismo, la envidia de los cortesanos, que le acumularon numerosos cargos y -el más importante- el de haber envenenado a la Reina Doña Margarita de Austria, que murió de sobrepeso. Este cargo no se le pudo probar, pero sí el de estar complicado en la muerte de Agustín de Avila y Francisco de Zuaga.

La caída del Duque de Lerma -valido de Felipe III- la mala administración y la venta de cargos que hacía don Rodrigo motivaron su desgracia. Preso en su misma casa, fue conducido el 20 de Febrero de 1.619 al castillo de Montánchez. Su conducción se confió al Alcalde de Cortes don Francisco de Arazábal, Caballero de la Orden de Santiago.

"Encerrado estrechamente -refiere Palacios en los "Misterios del Escorial"- con guardias de vistas en el castillo de Montánchez, fue don Rodrigo, permaneciendo allí incomunicado con gran custodia y con más rigor que el que había menester su persona, sin hablarle ni escribirle".

"Allí, una noche, oyó a un desconocido trovador que al pie de una ventana y al sonido de una bandurria, cantando, le dió a entender que uno de los principales delitos que se le atribuían y por el que trataban de perderle sus enemigos era el de suponerle cómplice de la muerte de la Reina, verificada doce años antes.

"Era una noche de lluvia y el fingido trovador cantó en voz fuerte:

Despertad, don Rodrigo,  
Si por ventura dormís,  
Que vida que ha muerto un hombre  
No es justo que duerma así.  
Abrid esas celosías  
Ya que la puerta no abris,  
Si no teméis que entre dentro  
Un alma que pena aquí.  
Y agora que estáis durmiendo  
Cuidad que habréis de dormir,  
No os duela que el Cielo llueva  
Y que llueva sobre mí...  
¡Escuchadme, don Rodrigo!  
Porque os lo vengo a advertir:  
A la Reina Margarita  
Cuentan que hicisteis morir.  
Acusado estáis por ello  
Y no es culpa baladí.  
En vano del Escorial  
En su tumba yace allí.  
Que por permisión de Dios  
Los muertos suelen salir  
O los duelos de los muertos  
También los vivos reñir.  
Hoy de su muerte os acusan  
Mas no hay que fiar así  
Del sol claro por Enero  
Flor de almendro por Abril  
Rodrigo a no despertaros  
Es fuerte Dios el sufrir,  
¡Arriba!... y abrid los ojos  
Que no es tiempo de dormir...  
Despertaos, don Rodrigo,  
¡Que os quieren hacer morir!

"Cesó el canto del fingido trovador, aunque prontamente salió con su gente para apoderarse de él el Alcalde de Cortes, don Fernando Irazábal, hombre al parecer tan corto de piernas como de entendimiento: no pudo apoderarse de él y se escapó a favor de la lluvia y de la oscuridad de la noche".

La muerte del Rey Felipe III, "siempre inclinado a la clemencia, dió al proceso, al de don Rodrigo, un giro fatal".

Don Rodrigo esperaba el perdón Real, pero cuando el 31 de Marzo de 1.621 oyó doblar las campanas, exclamó: "¡El Rey es muerto, yo soy muerto tam

bién!". Bien conocía él que fue uno de los personajes más influyentes de España a sus terribles enemigos, entre los que sobresalían don Gaspar de Guzmán y Pimentel, Rivera y Velasco de Tovar, Conde Duque de Olivares. Primer Valido de Felipe IV, que apresuró su proceso, condenándolo a ser degollado. Don Rodrigo fue ejecutado en la Plaza Mayor de Madrid el 21 de Octubre de 1621. Murió mostrando verdadero valor, dignidad y sincero arrepentimiento; su gran serenidad en tan supremo trance y hasta su orgullo en los últimos momentos motivaron que se haya popularizado la frase: *"Tiene más orgullo que Don Rodri-*

*go en la borca"*. Los restos del célebre personaje yacen en el monasterio de Porta-Coeli (Valladolid), que él mismo fundara. Del famoso valido ha dicho con su autoridad indiscutible el doctor Gregorio Marañón que "Con su muerte borró sus fechorías, no mayores, por cierto, que las de cualquier otro de sus contemporáneos de la Corte Española".

El hecho de que el Castillo de Montánchez sirviera de prisión al Marqués de Siete Iglesias confirma las condiciones de seguridad que tenía, hasta el punto de ser convertido en prisión de Estado.



*La Sierra Mágina, en Jaén, sobre los dos mil metros de altitud, fleco del sistema Penibético, contiene docena y algo de pueblos. Me cuentan algunas fiestas de su calendario: Procesión de Albánchez de Ubeda, encierros de toros en Noalejo y Charchalejo, además de su feria de ganado y Campanilleros; la Monidura en Mancha Real, la Tambora, en Cambil, y Moros y Cristianos en varios de sus puntos: Bélmez de la Moraleda, Campillo de Arenas y otros.*

Los moros, que son gente  
bárbara y fiera,  
sometieron a España  
a injusta guerra;  
Rodrigo, nuestro rey,  
fué vencido,  
gran parte de España  
hemos perdido.

*Los de la comarca dicen que sus Moros y Cristianos poco tienen que ver con los de Levante:*

— Aquí no hay exhibición, no hay espectáculo, sino esencia; el que quiere venir viene y el que no se queda en su casa. No hacemos de ésto un asunto turístico, es nuestra fiesta y en paz.

*La distinción a la que se refieren puede apuntar hacia los disfraces lujosos o el derrache de pólvora; en lo fundamental son comunes, pues consisten en un vértice que divide a dos bandos, cada uno con un rey, un embajador y soldados, que hacen mojigangas al son de la música de cada lugar, metiéndose en ella a veces mujeres y niños. Lo que está en litigio y se saca a batalla con las armas de juguete es el Castillo, el poder terreno o, en su defecto, el celestial, representado por Santos Patronos —Indalecio, Torcuato, Antonio, Gregorio, Sebastián, Ana, Isidro—, la Virgen en sus distintas advocaciones —del Rosario, de la Cabeza— o del Cristo.*

Soy Baeza bien nombrada,  
nido de gavilanes,  
con sangre tifen su espada  
de los moros de Granada  
mis temibles capitanes.

*El final del episodio suele estar cantado: la conversión del rey moro. Puede que en unos pueblos el disfraz se consiga a base de cortina prestada, colcha e imaginación, frente a otros, más pudientes, sacando el lujo a oro, pero allí y aquí atronarán todos el aire con descargas de pólvora para lo que valdrá lo mismo un arcabuz antiguo que una moderna escopeta de caza.*

La reina doña Isabel  
puso sus tiros en Baza,  
y yo los he puesto en tí  
porque me caíste en gracia.



*Fuera de esta Sierra Mágina —algunos dicen mágica, yo lo diría por su paisaje—, en Aragón, Levante o Cataluña, la celebración de Moros y Cristianos ha derivado hacia versiones muy matizadas. En Lloret de Mar, lo que más se asemeja a este juego es el caso de un moro de la costa que se prendió de una doncella catalana. Cuando fue la Fiesta Mayor se presentó éste con sus mejores ropas a emparejar en la danza con la dama de sus sueños, llevándole de regalo una almorratxa de múltiples pitorros llena de perfume, cristal que ella estrelló contra el suelo. Dicen que él se volvió a su África y ella ingresó en un convento de clausura. En las Hurdes, Pico Castillo era un refugio de moriscos. En Pinofranquizado se cuenta la leyenda de un rey moro que quiso llevar agua a la cristiana cautiva y de ello nació un romance y su libertad. Hay fiestas pacenses llamadas del “Pan y el Queso”, cuyo origen, dicen, está en la Reconquista.*

Quien ve aquí esta ciudad,  
en este llano formada,  
fue ponerle un freno al luroc  
y una llave a toda España.

*Cuando fue reconquistada Granada, las cadenas que apresaban brazos y piernas pasaron a colgarse en la Iglesia de San Juan de los Reyes, Toledo, donde hoy pueden verse:*

Cadenitas, cadenas,  
tan misteriosas,  
sujetásteis cristianos  
en las mazmorras

*Todo esto lo anoto con las últimas luces del día, teniendo ante mí la majestuosa Sierra Mágina, paisaje, por suerte, poco hollado aún, al que quiero volver. Ahora cae la noche, levanta el buho, siendo el eco del anti-*

*llo y sólo me queda comer algo y buscar cobijo. Siempre me parecieron estas fiestas una puesta en escena del Romancero en sus historias fronterizas y de moriscos; cuento de siglos que llegara a la memoria a versos sueltos:*

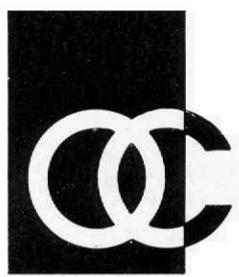
<... cartas llevaba en su mano,  
cartas de mensajería,  
escritas iban con sangre,  
y no por falta de tinta,  
el moro que las llevaba  
ciento veinte años había>.



## Tabla de materias que contiene este Libro Undécimo ● ●

	Pág.
— El agua como excusa poética y legendaria en la cuenca del Duero . Joaquín Díaz	3
— Paso “Doppio” y “Contrapasso” (I) ..... Mauro Lo Mónaco y Sergio Vinciguerra	14
— El Rito del Descendimiento en la Villa de Olmedo (Valladolid)..... Antonio Sánchez del Barrio	23
— Requiem por un Guitarrista Alosnero..... Manuel Garrido Palacios	27
— El Ciego de los Romances y la Literatura de Cordel en la tradición Jiennense ..... Manuel Amezcua	29
— Paso “Doppio” y “Contrapasso” (II) ..... Mauro Lo Mónaco y Sergio Vinciguerra	39
— El autor de la Arquitectura Popular..... Oscar Fernández Alvarez	47
— Hacia otro “Tiempo de las Cerezas” ..... Oscar Cruz García	50
— Un Juglar pasó por el Alosno ..... Manuel Garrido Palacios	52
— Sobre el Ciclo festivo Castellano: El caso de Valladolid..... Carlos Blanco	55
— Notas sobre Lexicología..... Juliana Panizo Rodríguez	62
— Recopilaciones de Folklore Musical en Castilla y León (1862-1939) . Joaquín Díaz	68
— El Rondador Sediento, un romance lírico hispánico en el Folklore Se- fardí de Oriente (I)..... José Manuel Pedrosa	75
— La Fuente y el Llano, Almonaster la Real (Huelva)..... Manuel Garrido Palacios	82

	<u>Pág.</u>
➤ Canciones recogidas en Tremaya (Palencia).....	85
Picdad Gallardo Gútez	
↪ Las Pastizas.....	99
Tomás Macho Gómez	
↪ Reflexiones heterodoxas acerca de lo festivo.....	102
Ana T. López Pastor	
↪ Cuarenta Dichos Populares.....	104
Juliana Panizo Rodríguez	
↪ La Proceión de la "Mare de Deu de la Salut" de Algemesí (Valencia)	111
Antonio Atienza Peltarrocha	
↪ La Cofradía y Proceión del Niño de la Bola de Cuéllar (Segovia).....	135
Ana Fraile y Enrique Hernanz	
↪ El oficio de Tripera en Herrera de Pisuerga en 1628.....	143
Luis Antonio Arroyo	
↪ Un nuevo ejemplar de la Crónica Sarracina de Pedro del Corral.....	147
Antonio Sánchez del Barrio	
↪ Remedios caseros para las enfermedades humanas.....	158
José Lázaro Carrascosa	
↪ Una versión alpujarreña de la Madre Malvada.....	162
José María de Uña	
↪ Reflexiones en torno a la alfarería tradicional.....	165
José Luis Anta Féliz	
↪ Tradiciones Religiosas de Barcial de la Loma.....	172
Juliana Panizo Rodríguez	
↪ El último habitante de Moradillo del Castillo (Burgos).....	176
Manuel Ortega López	
↪ Rogativas a la Virgen de la Soterraña.....	179
Manuel Rodríguez Centeno	
La fiesta del lobo en Extremadura.....	183
José María Domínguez Moreno	
↪ Hábitat y entorno ecológico II (El Valle de Valdivielso).....	188
María Jesús Temiño López-Muñiz	
↪ Ramillete de fórmulas rimadas infantiles.....	201
María Campos y José Luis Puerto	
↪ Montánchez, balcón de Extremadura.....	212
Valeriano Gutiérrez Macías	
↪ Mágica Sierra Magina.....	215
Manuel Garrido Palacios	



**Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular**  
VALLADOLID